

N.º 6.º Diciembre 1826.

DE LA ACUPUNTURA.

ART.º 2.º

Los chinos y los japoneses, siguiendo sus ideas muy extrañas sobre la causa del dolor, piensan que la acupuntura lo hace desaparecer dando salida á ciertos vientos ó vapores que suponen alojados en las partes doloridas, y por esta razon comprimen ordinariamente sobre la punzada despues de haber sacado la aguja. Entre nosotros existen en las expresiones é ideas populares ciertos restos de esta opinion sobre la causa de algunos dolores.

Los médicos europeos, que han prescrito la acupuntura, no han visto en ella mas que una causa de irritacion propia para estimular los nervios, para hacer cesar el espasmo por una sobreexcitacion, segun ciertas teorías, ó en fin para producir alguna revulsion; y porque los chinos la emplean muy á menudo, lo mismo que la moxa, han creido que los efectos de estos dos medios eran análogos ente sí y con los de los vegetatorios. El mismo Berlioz no pasó mas adelante, y no consideró el galvanismo sino como un medio que se podia añadir á la acupuntura, mas no

TOMO II.

II

como la causa de sus efectos. El dice que estos pueden aumentarse haciendo pasar una corriente galvánica por las agujas, y que no obstante nada se logra de particular reuniendo por medio de un conductor dos agujas de diferentes metales.

Así como creo haber demostrado que Cloquet tuvo la primera idea de la importancia de la larga mansión de las agujas, del mismo modo pienso que fué el primero que indicó el galvanismo como causa posible de los efectos de la acupuntura; y si yo combato las ideas teóricas que ha expendido como dudosas, y que han podido influir no obstante sobre la naturaleza de sus procedimientos, esto no debe disminuir en lo mas mínimo las obligaciones que le deberán la terapéutica y la fisiología.

Dos fenómenos físicos notables tienen lugar durante la mansión de las agujas dentro de los órganos vivientes; á saber la oxidación variable de las agujas descubierta por Cloquet, y la existencia de una corriente galvánica que él habia sospechado y que yo demostré por medio de experimentos que hicimos juntos. Estos dos hechos pueden llegar á ser de un grande interés en la física médica y en la fisiología; pero aquí no deben considerarse mas que bajo el respecto de la acupuntura, averiguando si estan ligados de algun modo con los efectos terapéuticos, que en este momento consideramos como limitados á la disminución ó cesación de los dolores.

La oxidación de las agujas es un fenómeno muy variable y ofrece dos circunstancias esencia-

que estos
a corriente
stante nada
edio de un
les.

ue Cloquet
de la lar-
nodo pien-
galvanismo
la acupun-
as que ha
podido in-
e sus pro-
en lo mas
la tera-

lugar du-
de los ór-
variable de
a existen-
bia sospe-
o de ex-
los hechos
rés en la
ui no de-
cto de la
de algun
este mo-
la dismi-

fenómeno
esencia-

les: 1.º una parte de la aguja y sobre todo la punta se vuelve de color azul, como el acero, lo que solo puede ser producido por una temperatura elevada ó por una corriente galvánica muy considerable, y no tiene analogía con ningun efecto conocido de un líquido sobre el acero: 2.º la oxidacion está muchas veces dividida por tiras bien distintas á lo largo de la aguja, de suerte que pueden observarse fajas azuladas ó de un gris mas ó menos obscuro separadas á veces por una tira no oxidada y que conserva todo su brillo metálico. Esta última circunstancia parece demostrar que, si la aguja ha sido oxidada por una corriente galvánica, esta no ha sido igual en toda la longitud, y aun ella misma indica naturalmente que la aguja ha servido para establecer en su longitud diferentes comunicaciones entre corrientes galvánicas diferentes.

No obstante, si la existencia de la oxidacion, de que acaba de hablarse, es á poca diferencia constante despues de una mansion prolongada de la aguja, es sumamente variable en su intensidad y modificaciones. Así es que hasta ahora no se ha podido reconocer ninguna relacion constante entre ella y los efectos terapéuticos; solamente se ha creido notar que era mas considerable en el caso de dolores vivos y puede ser tambien cuando la aguja no tiene conductor. Es evidente que la misma oxidacion es un efecto que puede servir de indicio, mas no parece ser causa de la accion terapéutica. Por otra parte parece que las agujas hechas con metales no oxidables producen la cesacion del dolor tan bien como las de acero, aun-

*

que no producen ninguna corriente galvánica exterior.

La existencia de una corriente galvánica, que se escapa esparciéndose afuera por medio de una aguja introducida en un órgano enfermo, presentaría una especie de explicación de los fenómenos de la acupuntura, tanto mas seductora, en cuanto tendría relación con las ideas vulgares sobre la electricidad y con la propiedad que tienen las puntas de atraer este fluido. Desgraciadamente esta suposición se desvanece por el simple razonamiento, antes de ser destruida por la experiencia. Las puntas solo obran sobre la electricidad que se halla en un estado de tensión, como el que tienen los cuerpos aislados que son golpeados ó frotados. Esta electricidad se extiende constantemente sobre la superficie de los cuerpos que estan cargados de ella, y no puede ser contenida sino por ciertos cuerpos aislantes ó malos conductores. Pero todas las partes de la economía animal conducen muy bien la electricidad, con fuerte tensión; pues que la misma agua pura, que es un mal conductor para las corrientes galvánicas, conduce muy bien la electricidad ordinari; y la prueba de que las cosas son de esta manera, es que electrizando el cuerpo de un hombre por comunicacion con una máquina eléctrica, se le restablece en su estado natural tocándolo en un solo punto. No puede pues admitirse la tensión eléctrica en los órganos del hombre, sino en un grado muy débil, del cual nada puede deducirse. Por lo demás, la experiencia nos ha manifestado un efecto que en la aguja no habia ninguna tensión que pueda

ser apreciada por los electrómetros comunes.

Dejando á un lado la accion de las puntas, enteramente superflua, porque ellas obran á cierta distancia y las agujas se hallan en contacto con las partes, quedaba la posibilidad de la existencia de una corriente galvánica que se establece por la aguja. Esta posibilidad existia, porque bastaba que ciertas partes del cuerpo fuesen mejores conductores que otras; y en efecto se sabe que los nervios tienen esta propiedad. Tambien era posible que la aguja desviase las corrientes, de que podian ser asiento los nervios, para llevar una parte á fuera, y disminuyese de esta manera la afluencia de la electricidad al órgano dolorido, lo que efectivamente volvía á parar á la primera suposicion. En efecto hemos encontrado que se establecia siempre una corriente galvánica, cuando se introducía una aguja oxidable en el cuerpo de un animal vivo, y se la hacia comunicar directamente con la boca ú otra parte cualquiera del animal por medio de un conductor perfecto; pero tambien hemos observado que esta corriente no existia, como podia preverse, cuando el círculo galvánico estaba interrumpido por algun conductor imperfecto, por ejemplo cuando se dejaba comunicar el conductor de la aguja con el reservatorio comun.

Esta corriente bien determinada ¿puede ser considerada como la causa de los efectos de la acupuntura? No se debe decidir por la afirmativa, atendiendo á las consideraciones siguientes: 1º. Se ha curado con tan buen éxito y frecuencia con agu-

jas aisladas y aun guarnecidas de lacre, como cor-
 agujas provistas de conductor; 2.º No puede esta-
 blecerse la corriente por los conductores que se
 adaptan á las agujas, porque el círculo galváni-
 co no es completo y no se hace mas que su-
 mergir el hilo en un vaso de agua: 3.º No he-
 mos observado fenómenos terapéuticos mas decidi-
 dos en los casos en que establecimos un círculo gal-
 vánico completo: 4.º La corriente, cuando existe,
 es muy débil y no puede ser reconocida sino con
 instrumentos los mas delicados, á mas de que
 es la misma en todos los casos en el hombre sa-
 no ó enfermo: 5.º Las agujas, que no se oxi-
 dan y no dan corrientes, producen al parecer el
 mismo efecto que las que las dan: 6.º Una cor-
 riente galvánica artificial alomenos cien veces mas
 fuerte que la que se observa naturalmente, no pro-
 duce ninguna sensacion al rededor de la aguja.

Yo creo pues poder concluir que la corriente
 exterior á la aguja, que se observa en ciertas cir-
 cunstancias que no existen en la acupuntura ordi-
 naria, solo es un fenómeno accesorio de esta ope-
 racion y no tiene ninguna relacion con sus efec-
 tos terapéuticos; de consiguiente que la adición
 de cualesquiera conductores á la aguja es enteramente
 supérflua. Las objeciones que acaban de ha-
 cerse contra la influencia de una corriente galvá-
 nica natural en los efectos de la acupuntura, na-
 da quitan á la de una corriente galvánica arti-
 ficial. La innocuidad de las punzadas profundas
 de las agujas y la facilidad de aproximar sus pun-
 tas á los troncos nerviosos proporcionará sin du-

da un medio muy feliz de aplicar la electricidad por corrientes ó conmociones á las parálisis simples, contra las cuales no produce absolutamente efecto la acupuntura.

En el estado actual de conocimientos sobre el sistema nervioso es bien difícil evitar el buscar una teoría de los efectos de la acupuntura en las analogías conocidas de la inervación y del galvanismo. Voy pues á indicar la única que me parece racional, no por el vano deseo de adelantar una idea que por ahora tal vez no es mas que probable, sino porque su exposicion puede dar una direccion útil á las indagaciones fisico-fisiológicas que no pueden dejar de multiplicarse sobre este objeto tan interesante.

Parece cierto que la inervación natural puede ser reemplazada por una corriente galvánica (Wilson Philipp): se ha creido ver que una lámina metálica que reuna los dos extremos de un nervio cortado, daba paso á la causa de la inervación. Se ha visto que un conductor metálico que reunia las extremidades de un nervio partido, daba señales de la presencia de una corriente galvánica (Edwards). Se ha asegurado que los nervios, bastante bien aislados para quedar el asiento de una corriente cuando el círculo nervioso es completo, obraban sin embargo á una cierta distancia al rededor de ellos (Edwards). Se ha explicado la contracción muscular por la existencia de corrientes en nervios paralelos (Prevost y Dumas). Se han distinguido los nervios del movimiento de los del sentimiento, los que tienen un distinto ori-

gen en la médula espinal (Bell, Magendie). Se ha ido mas lejos, y se ha visto en el cerebro los dos manantiales de este doble origen, por la duplicatura de dos substancias (Laurencer).

Podemos pues admitir, 1.º que nervios diferentes, pero que se encuentran juntos en todas las partes de la organizacion, son el asiento de corrientes opuestas de un fluido que se comporta como el galvanismo; 2.º que el cerebro y sus anejos son los aparatos que mas tienen estas corrientes; 3.º que la invervacion depende del encuentro de estas dos corrientes opuestas en el tejido íntimo de cada órgano. Esto supuesto, una aguja metálica introducida en las partes blandas encontrará precisamente un cierto número de hilitos nerviosos, asiento de las corrientes opuestas: en calidad de conductor mejor y mas corto, reunirá inmediatamente estas dos corrientes, las que desde entonces dejarán de atravesar los órganos á que se distribuyen dichos hilitos nerviosos.

Semejantes suposiciones explicarán de una manera enteramente satisfactoria todos los fenómenos de la acupuntura. El dolor seria disminuido ó curado, porque se habria disminuido la invervacion parando un cierto número de las corrientes que la determinan. El modo particular de la oxidacion de la aguja dependeria del sitio y naturaleza de las corrientes que habria encontrado. La grande variedad de efectos obtenidos seria determinada por la casualidad de las relaciones de la aguja con los hilitos nerviosos. El entorpecimiento seria la consecuencia de una disminucion notable de la inervacion.

vacacion. El lugar, la profundidad y la direccion de la punzada influirían considerablemente sobre los efectos, y seria esencial determinarlos exacta y experimentalmente para cada caso, apoyándose en los conocimientos anatómicos, al paso que los chinos solo han podido lograrlo por un largo empirismo. Aun podria concebirse que una comunicacion fácil y pronta entre algunos de los muchos conductores nerviosos que serian el asiento de corrientes opuestas, disminuiera la inervacion general para producir, ya una calma absoluta, como se ha observado con frecuencia, ya un grado de debilidad que puede llegar hasta á la lipotímia.

Por lo demas, en esta hipótesis hay dos maneras de considerar el dolor. 1.º El puede ser dependiente de un aumento de inervacion en el tejido de los órganos, ó de corrientes muy rápidas y muy abundantes que la presencia de la aguja hace cesar. 2.º Puede depender al contrario de un obstáculo orgánico al paso de las corrientes de un sistema de nervios al otro, y en este caso seria producido por la inervacion desacostumbrada y mórbida de las partes orgánicas que rodean los conductos nerviosos y que recibirían una influencia tan grande que el círculo nervioso seria interrumpido en parte. En esta última suposicion, las agujas producirían el efecto de hacer cesar las influencias laterales, estableciendo comunicaciones completas.

El mejor modo de probar la exactitud de esta explicacion seria el ejecutar la acupuntura con agujas hechas con cuerpos malos conductores; ellas

no deberian de ningun modo hacer cesar los dolores, al contrario deberian producirlos á su alrededor. Por desgracia, los experimentos de esta naturaleza son dificiles á causa de la fragilidad de dichos cuerpos; pero existe un cierto número de hechos que dan mucha probabilidad á la hipótesis. El oro y la plata empleados exclusivamente por los chinos para fabricar las agujas, son entre todos los metales los que se reputan por mejores conductores de la electricidad. Las agujas de acero introducidas en la economía animal, aun en grande número, no causan jamas el menor accidente; nada de dolor, nada de inflamacion en su travesia. Una espina de pescado, aunque muy delgada y muy aguda, causa accidentes graves. Una bala de plomo hace mansion y corre impunemente por dentro de nuestros órganos: al contrario las hastillas de madera causan dolor, inflamacion y supuracion. Estos efectos se atribuyen por lo comun á las desigualdades de estos pequeños cuerpos y á las rasgaduras de los órganos; pero las espinas de los arbustos, que son lisas y muy agudas, no dejan de causar punzadas muy peligrosas. Es pues probable, que la propiedad de conducir la electricidad es en los cuerpos extraños á la economía animal una de las condiciones de la inocuidad de su presencia en medio de nuestros órganos.

Terminaré esta noticia por una observacion general que considero muy interesante. Ningun fenómeno terapéutico es mas propio que la acupuntura para estudiar el papel que el influjo nervio-

so hace en las enfermedades, y para determinar por ejemplo si la irritacion nerviosa es la causa primera de la mayor parte de las inflamaciones.

NOTICIA DE ALGUNOS DESCUBRIMIENTOS HECHOS

en las ciencias auxiliares.

En el discurso preliminar de este periódico ofrecimos dar á nuestros subscriptores una noticia sucinta de los principales descubrimientos que se hiciesen en las ciencias auxiliares de la de curar, ya con motivo de las variaciones que pueden producir en la teoría general de aquellas, ya tambien por las aplicaciones que pueden tener en los procedimientos de esta. Por esta razon nos apresuramos á insertar el descubrimiento del bromo, y por la misma vamos á dar ahora otras noticias que, aunque no son de tanto tamaño como el hallazgo de un nuevo cuerpo simple, no dejan de merecer nuestra consideracion.

Dumas ha obtenido y examinado con detencion varios compuestos nuevos ó muy poco conocidos, como son los cloruros de boro, de cromo y de titanio, los fluoruros de azufre, fósforo, antimonio y arsénico, el último de los cuales está dotado de una causticidad excesiva. Las propiedades de estos fluoruros análogas absolutamente á las de los cloruros correspondientes, la existencia del cloruro de boro ó ácido clorobórico muy

parecido en un todo al ácido fluohórico, &c, confirman la opinion de muchos químicos que creen que el ácido fluórico está compuesto de hidrógeno y de un cuerpo simple particular, *fluoro*, y que este debe ser colocado en la serie de los elementos químicos á la cabeza del cloro y del iodo.

De un nuevo mineral llamado Thenardita. En las salinas de Espartinas, situadas á cinco leguas de Madrid y á dos y media de Aranjuez, el agua salada trasuda del fondo de un estanque, y concentrándose el líquido por la evaporacion en verano deposita en forma de cristales una parte de la sal que tenia en disolucion. Estos cristales son octaedros prolongados enteros ó truncados en sus dos puntas finales; su forma primitiva segun Cordier es un prisma recto de bases rombas cuyos ángulos son de 125 y 55 grados; su peso específico es de 2,73; al aire se cubren de una capa pulverulenta, efecto de la absorcion de la agua atmosférica; al fuego no disminuyen sensiblemente de peso: absorven el agua con energía y se disuelven en ella con desprendimiento de calórico, cristalizando inmediatamente si dicho líquido se emplea en poca cantidad y la sal se pulveriza de antemano. Casaseca sabio químico español ha hecho su análisis y la ha encontrado compuesta de 99,78 de sulfato de sosa y 0,22 de subcarbonato de la misma base sin nada de agua, de suerte que puede considerarse como un sulfato de sosa anhidro y puro; y le ha dado el nombre de *Thenardita* en obsequio del célebre químico Thenard su maestro. No deja de ser muy particular

, &c, con-
que creen
de hidróge-
fluoro, y
de los ele-
y del iodo.
ardita. En
inco leguas
ez, el agua
, y concen-
en verano
arte de la
ristales son
dos en sus
segun Cor-
bas cuyos
peso espe-
a capa pul-
la agua at-
siblemente
se disuel-
rico, cris-
lo se em-
lveriza de
iol ha he-
mpuesta de
ubcarbona-
, de suer-
ato de so-
nombre de
nico Thé-
particular

que una sal, que en las circunstancias ordinarias contiene 0,56 de agua de cristalización, se precipite bajo forma cristalina de su disolución en el agua sin retener la menor cantidad de dicho líquido. A mas de los usos que este mineral puede tener en las artes, es bien conocida la aplicación que puede tener en la ciencia de curar, pues con la sola adición de agua se transforma en un sulfato de sosa ordinario tanto ó mas puro que el que se prepara habitualmente en los laboratorios farmacéuticos.

De la materia colorante de la Rubia ó Granza, (raiz de la Rubia tinctorum L.) Robiquet y Colin han hecho un trabajo muy interesante para obtener aislada la materia colorante de la rubia, cuyo resultado fué comunicado á la Real Academia de Medicina de París en sesion de 20 de julio último. Esta materia, cuando pura, se presenta en cristales de color rojo anaranjado, inodoros, insípidos, que se volatilizan facilmente por la acción del calor, insolubles en agua fria, solubles en la caliente y muhísimo mas en el alcohol y en el éter, comunicando á los dos primeros líquidos un bello color de rosa y un hermoso amarillo de oro al tercero. Es tambien muy soluble en el aceite de linaza y en los álcalis; estas últimas disoluciones son violadas y aun azules en estado de mucha concentración y de un rojo algo violado cuando son extendidas. Convenidos los dos expresados químicos por estas propiedades que la tal materia colorante es una substancia particular, han propuesto denominarla ali-

zarina, del nombre *alizari* con que se designa á veces en el comercio la raiz entera de dicha planta.

Para obtener la alizarina, se trata la raiz de rubia molida con tres ó cuatro veces su peso de agua fria; al cabo de unos diez minutos se exprime el *magma* que se ha formado y se deja el líquido hasta que toma la consistencia de gelatina; esta se pone sobre un filtro, se la deja gotear, y cuando es medio seca, se trata con alcohol absoluto el cual toma un color rojo intenso; se filtra la disolucion alcohólica y el residuo se trata varias veces con alcohol hasta que este no se colore mas; se reunen todos estos productos y se evaporan hasta la consuncion de las tres cuartas partes; sobre la cuarta parte residua se añade un poco de ácido sulfúrico para redissolver el precipitado que se hubiese formado; despues se extiende con agua destilada, la que determina la precipitacion de unos copos amarillos que se lavan repetidas veces por simple decantacion, hasta que el agua de las lociones, que siempre resulta amarilla, no se altere con las sales baríticas; la materia lavada y bien seca toma un color parecido al del tabaco, y sujeta á un calor moderado y sostenido por mucho tiempo exhala un humo amarillo de olor de grasa caliente, el cual se condensa en cristales transparentes aciculares y agrupados, que son la substancia colorante.

Composicion de una tinta indeleble. Demasiado conocidos son los medios para borrar los escritos hechos con la tinta comun, y entre ellos hay uno, contra el cual son inútiles todos los reacti-

signa á veces
na planta.

rata la raíz
ces su peso
minutos se
do y se de-
sistencia de
, se la de-
e trata con
rojo intenso;
residuo se
e no se co-
ductos y se
cuartas par-
e añade un
r el preci-
s se extien-
na la preci-
e lavan re-
asta que el
ta amarilla,
materia la-
ido al del
do y soste-
no amarillo
condensa en
ipados, que

Demasia-
ar los escri-
e ellos hay
los reacti-

(175)

vos químicos conocidos para hacer reaparecer e
escrito. La codicia y la mala fé echan mano
de estos medios para perpetrar los mas enormes
delitos. A la tinta comun puede substituirse otra
compuesta con humo de imprenta, la cual tiene el
inconveniente de tiznar. Derheims farmacéutico de
San Omer ha presentado á la Sociedad de Farmá-
cia de París la receta de una tinta absolutamente
indeleble. Para su preparación se toman ocho par-
tes de hidrociorato de amoníaco, se hacen disol-
ver en doce partes de agua hirviendo, despues se
añaden cuatro partes de una disolucion de goma
arábica de consistencia de jarabe, y algunas gotas de
tinta comun ó de otra materia colorante á fin de
darle un ligero color, y por último se mezcla
todo exactamente. Los caracteres trazados con esta
mezcla se secan con prontitud y quedan muy poco
aparentes; mas aproximándolos á cierta distancia del
fuego, aparecen inmediatamente; y resisten en se-
guida á todos los agentes químicos. La tinta ó
materia colorante, que se pone en esta mezcla,
sirve para ver los caracteres cuando se trazan. Se
escribe en las dos caras del papel, como con la tin-
ta comun. Los redactores del buletin de la Socie-
dad dicen que los caracteres no resultan de un
negro muy hermoso y que sus contornos toman
un color amarillento.

© Biblioteca Nacional de España

A. LOS SEÑORES REDACTORES

del diario general de las ciencias médicas.

Muy señores míos: en el número 4º de su apreciable periódico página 17 continúan vms. la fórmula de unas pastillas de subcarbonato de sosa propias para estimular moderadamente el estómago y facilitar la digestión. Yo creo que son muy preferibles las preparadas con el carbonato neutro ó bicarbonato, según la prescripción siguiente de Darcet.

Pastillas alcalinas digestivas de Darcet.

Se toma.	Bicarbonato de sosa puro y seco.	100 granos.
	Azúcar blanco.	1900 granos
	Aceite volátil de yerba buena.	3 gotas.
	Mucilago de goma tragacanto.	

lo que sea menester para hacer según arte una masa que se divide en 100 pastillas, las que deben guardarse en un lugar seco y vasos bien tapados, porque atraen un poco la humedad.

Son muy eficaces para restablecer las digestiones penosas, destruyen instantaneamente las acedias, y favorecen con moderación las funciones del estómago. Una ó dos pastillas son suficientes á este efecto y rara vez hay necesidad de tres. La experiencia ha manifestado que tomándolas con anticipación, sirven para prevenir el mal y permiten que el estómago reciba y digiera alimentos que sin dicha precaución turbarían sus funciones.

DEL ACEITE fijo de los tártagos.	116.
MEMORIA sobre la acupuntura, por Pelleran hijo.	119.
HIGIENE PÚBLICA. Causas de la diferencia de salubridad en un pueblo.	141.
LITERATURA MÉDICA. Palestra Crítico-Médica &c. por el Reverendísimo P. M. D. Antonio Joseph Rodríguez &c.	142.
VARIEDADES. Experimentos sobre la accion de los venenos. - Nuevo método para extraer el ácido benzoico. - Nota sobre el bálsamo del Perú líquido. - Nuevos medios para preparar el unguento de mercurio. - Nuevo medio para la preparacion del jarabe de grosellas. - De varios preparados del líquen islándico. - Medio para extraer la placenta y detener las hemorragias uterinas. - De la aplicacion del cloruro de calcio en las queratodurias. - De las pupilas artificiales. - Resecion de las costillas.	149.
DE LA ACUPUNTURA art. 2.	161.
NOTICIA de algunos descubrimientos hechos en las ciencias auxiliares. - De un nuevo mineral llamado Thenardita. - De la materia colorante de la Rubia ó Granza, (raiz de la Rubia tinctorum L.) - Composicion de una tinta indeleble.	171.
ARTÍCULO comunicado á los Sres. Redactores de este diario: - Pastillas alcalinas digestivas de Darcet &c.	176.
DE LA medicacion endérmica.	178.
MÉTODO para obtener puro el protocloruro de mercurio (precipitado blanco); por el Dr. D. Juan Aledo.	183.
OBSERVACION de un esquirro canceroso curado con el método antiflogístico; por Dr. D. Juan Drumont.	186.
NOTICIA del resultado de las análisis de algunas plantas officinales.	194.
REVISTA de los periódicos extranjeros.	198.
DIARIO de Química médica, de Farmacia y de Toxicología (mayo, junio, julio y agosto de 1826).	200.
LITERATURA MÉDICA. - Palestra Crítico-Médica &c. por el Reverendísimo P. M. D. Antonio Joseph Rodríguez &c. Art. 4.	209.
VARIEDADES. - Estracto de adormidera. - Accion del ácido carbónico sobre la economía animal. - De las cantáridas comestibles. - De los aceites fijos descolorados por medio del carbon animal. - Del jarabe del malvavisco. - Nuevo método para preparar el etiope marcial. - Aplicacion del galvanismo en las hernias estranguladas. - De la estaflorafia. - De la reproduccion de las sanguijuelas. - De la Resina de los bálsamos. - Jarabe de goma arabiga. - Nuevo medio para incorporar las gomoresinas en los emplastros. - Nuevos medios para socorrer á los asfixiados. - Diferencia entre la sangre venosa y la capilar. - Sobre facilitar la aplicacion externa de los extractos de las plantas virosas.	220.

jo. . . . 116.
 alubridad . . . 119.
 . por el . . . 141.
 . . . 142.
 os vene-
 ota sobre
 eparar el
 cion del
 islándi-
 orragias
 las que-
 las cos-
 . . . 149.
 . . . 161.
 ciencias
 . De la
 a Rubia
 . . . 171.
 ste dia-
 . . . 176.
 . . . 178.
 mercurio
 . . . 183.
 el mé-
 . . . 186.
 plantas
 . . . 194.
 . . . 198.
 toxico-
 . . . 200.
 por el
 rt 4. . . 209.
 l ácido
 as car-
 del car-
 do pa-
 mo en
 repro-
 balsa-
 icorpo-
 s para
 venosa
 os ex-
 . . . 220.

30-8

~~29-15~~

~~D 5244~~

2

6597

DI.

C

COLECC

y disc

BARCELONA

© Biblioteca Nacional de España

© Biblioteca Nacional de España

305

DIARIO GENERAL

DE LAS

CIENCIAS MÉDICAS.

O

COLECCION PERIODICA DE NOTICIAS
y discursos relativos á la Medicina y ciencias
auxiliares.



TOMO TERCERO.

CON REAL PERMISO.

BARCELONA: EN LA IMPRENTA DE J. MAYOL Y C^{te}
calle de Escudillers
1827.

© Biblioteca Nacional de España

ALFONSO CASARE

ALFONSO CASARE

ALFONSO CASARE

Si
et c
nam
mur
cedi
lues
aliqu
corp
succ
exes
bo

todo
disp
part
hace
proc
que
testi
dad
no
tres

contra un dolor pleurítico que habia resistido á las sangrías y á un vejigatorio, y en la otra contra una neuralgia temporal, cuyos accesos repetian cada día á una misma hora. En la observacion nona la estricnina en polvo se usaba á la dosis de una sexta parte de grano en la superficie de un vejigatorio contra una emiplegia; habiéndose llevado la dosis á dos granos, sobrevino un acceso tetánico que se disipó pronto quitando la estricnina de encima del vejigatorio y reemplazándola con acetato de morfina. Lesieur pregunta si se podrá usar así este medicamento contra el tétano. En fin las otras observaciones son relativas al uso por el método endérmico del sulfato de quinina, del almizcle, del emético y del kermes; así Lesieur ha curado calenturas intermitentes de diversos tipos, ha hecho cesar toses convulsivas y acompañadas de sufocacion, ha promovido sudores, ha revocado expectoraciones suprimidas, &c. El autor del informe elogió la memoria de Lesieur, y la Sección, considerando la utilidad de este trabajo, creyó que debía continuarse y encargó á una comision compuesta de los Doctores Andral padre, Gueneau de Mussy, Double, Chomel y Segalas que haga experimentos sobre este modo de administrar los medicamentos.

MÉTODO

Para obtener puro el protocloruro de mercurio (precipitado blanco); Por el Dr. D. Juan Alado.

No es de presumir que haya ningún farmacéutico que ignore la preparación del protocloruro de mercurio precipitado, pero es de creer que muchos no conocen las circunstancias que deben acompañar esta operación para obtener un producto puro. Así es que el precipitado blanco de las boticas casi siempre contiene sustancias extrañas, como subprotonitrato y á veces sulfato de mercurio, efecto de no haber tomado en su preparación algunas precauciones indispensables.

Conocida la impureza de este medicamento obtenido por el método generalmente usado, emprendí algunos ensayos para buscar otro que me diese el precipitado blanco con todas sus propiedades; lo que creo haber conseguido con el procedimiento que voy á describir.

Pónganse dentro de una evaporadera de porcelana ó de vidrio, tres partes de azogue purificado sobre el cual se le echa una parte de ácido nítrico puro, que señale 34° en el areómetro de Baumé; se revolverá de tanto en tanto con un tubo de vidrio para facilitar la acción, continuando hasta que se haya formado una ma-

sa cristalina, lo que se efectua en el espacio de diez minutos: entonces se pondrá un poco inclinado el vaso, para que el mercurio que no ha sido atacado se separe de los cristales, y se le sacará por decantacion.

La masa salina que queda en la evaporadera es un protonitrato de mercurio formado por la descomposicion de una parte de ácido nítrico, que da oxígeno á la otra de azogue, constituyendole en protóxido, el que se combina con el restante ácido, pasando á protonitrato. No será por demas advertir, que de las cantidades de los ingredientes depende el obtenerse proto ó deutonitrato, y por lo mismo precipitado blanco ó sublimado corrosivo; pues si se tomasen tres partes de ácido por una de mercurio se obtendria indispensablemente un deutonitrato que nada nos daria de protocloruro, y si se convertiria en deutocloruro ó *sublimado corrosivo*.

Al protonitrato de mercurio se le pondrá una cantidad de agua triple de la del mercurio disuelto, á la que se le habrá mezclado antes una décima de su peso de ácido nítrico puro á 36°; se colocará la evaporadera en un baño de arena á un lento calor para que se disuelva la sal.

De otra parte se tendrá preparada una disolucion de sal comun (cloruro de sodio) formada de dos partes de esta, diez de agua destilada y media de ácido hidrocórico (*muriático*) puro y se filtrará.

Esta disolucion se irá echando á porciones sobre el nitrato líquido, revolviendo con un tu-

bo de vidrio cada vez que se vaya añadiendo lo que se continuará hasta tanto que no se enturbie el líquido. Entonces se dejará en reposo y se sacará este por medio de un sifón ó se filtrará por un papel blanco y sin cola. El precipitado que quedará sobre el filtro ó dentro del vaso, se lavará dos ó tres veces con agua destilada que contenga una décima parte de su peso de ácido hidroclicó; se separará el líquido con el sifón y el precipitado se lavará de nuevo con agua destilada y se hará secar en la estufa á un calor muy suave.

La adición de un poco de ácido nítrico en el agua que sirve para disolver el protonitrato, es con el objeto de impedir la formación de un sub y de un sobrenitrato por la acción del agua sobre el mismo nitrato, cuya subsal quedaria precipitada y mezclada con el protocloruro. Debe emplearse el agua destilada, porque la comun daría lugar á la producción de un sulfato de mercurio blanco por la reacción del nitrato de azogue con el sulfato de cal que ella siempre contiene.

El ácido hidroclicó, que se mezcla al agua que disuelve la sal comun, sirve de obstáculo para que este líquido no transforme la sal mercurial en los dos nitratos indicados ó bien, si es que se formen, para descomponerlos y reducirlos á protocloruro, con formación de agua mediante el oxígeno del ácido nítrico y el hidrógeno del hidroclicó.

(186)

OBSERVACION

*De un esquirro canceroso curado con el método
antiflogístico; por el Dr. D. Juan Drumont.*

El día 6 de Julio de 1825 fui llamado para visitar á una muger de cuarenta y dos años, de buena talla, morena, y de una constitución linfática, á la cual hacia ya dos años que se le habia suprimido la menstruacion de resultas de un susto violento, y al propio tiempo recibió un golpe en el pecho izquierdo. A pocos meses de este acontecimiento empezó á sentir un dolor en el parage de la contusion, y notó que se le habia formado un tumor. Tratada por un facultativo, le fueron administrados muchos remedios y aplicados varios emplastros, particularmente el de cicuta, pero todos infructuosos. Reconoci el pecho y encontré la piel natural, baxa y caída, con un tumor duro en el centro de dicho órgano que guardaba la misma magnitud y figura de un huevo de gallina; la enferma se quejaba de un cosquilleo, de calor urente en la parte y dos ó tres veces al día sentia un dolor lancinante, que se le aumentaba con una fuerte presion, de manera que atendido el temperamento de la enferma, la duracion del tumor, los síntomas que presentaba, las causas que habian dado lugar á su desarrollo, y

la inutilidad de cuantos remedios se le habían aplicado, no vacilé un momento en pronosticar la existencia de un esquirro canceroso.

Sin duda que, á no haber conocido la nueva doctrina fisiológica y las ventajas que de ella se sacan para la curacion de las flegmasias crónicas, hubiera en el instante mismo propuesto la extirpacion del tumor, por razon de que no le notaba ninguna adherencia, y que á pesar de quejarse la enferma de algunos dolores en el sobaco, no se le reconocía infarto alguno. Pero atendidas las prodigiosas curaciones que Lallemand y Marechal han hecho en esta clase de enfermedades con el método antiflogístico, lo adopté de la manera siguiente-

Proscripcion absoluta de toda clase de irritantes internos y externos, dieta blanda, aplicacion de doce sanguijuelas al rededor del tumor, y de cataplasmas emolientes despues de caidas aquellas. Siguió de esta manera reiterándole el mismo número de sanguijuelas cada cuatro dias, y á las tres aplicaciones el tumor habia disminuido la mitad de su volúmen, los dolores lancinantes habian cesado absolutamente, solo se sostenian el cosquilleo, el calor urente, y el dolor que experimentaba con la presion, aunque en un estado remiso; le dispuse la aplicacion de ocho sanguijuelas, y las mismas cataplasmas emolientes. Las sanguijuelas dieron muchísima sangre y todos los síntomas habian rebajado notablemente, en particular el cosquilleo y el calor urente se habian del todo desvanecido. Deje la enferma por el espacio de tres

días al solo uso de las cataplasmas emolientes y de llevar el pecho bien suspenso, continuando siempre el mismo régimen dietético. Después de los tres días se le aplicaron otra vez seis sanguijuelas, las cuales dieron sangre en mucha abundancia, y á los cuatro días de la última sangría local apenas encontré el mas mínimo infarto en el pecho, á pesar del mas escrupuloso examen.

Todo habia cesado completamente, á excepcion de algun poco de dolor cuando se le comprimía el pecho de arriba abajo, y aun con alguna fuerza; no obstante hice continuarle el uso de los emolientes. Algunos días después asustada la enferma por haberle dicho una muger que su enfermedad siempre era mortal, y que no estaba mas que curada en apariencia, al mismo tiempo que habia cometido algun error en el régimen, la encontré agitada, con dolor en la region epigástrica, el pulso algo contraído, y noté una incomodidad en el sobaco, pero nada observé de particular en el pecho. Se le aplicaron doce sanguijuelas sobre la region del estómago y algunas en el sobaco, y prescribí una agua gomosa aromatizada con la de la flor del naranjo. Dos días después la enferma se encontraba enteramente mejorada, solo notaba un poco de dolor cuasi imperceptible en el pecho, y todas las demas funciones estaban en su estado normal. Seis sanguijuelas mas se le aplicaron en el pecho, y últimamente unas frotaciones del unguento mercurial jabonoso, lo que completó la curacion á mediados de setiembre.

(189)

A fines de octubre fui llamado de nuevo por un dolor en el mismo pecho, el cual se hacia sentir tambien en el sobaco, y habiéndolo examinado encontré en su parte media (parage en donde existia antes) una pequeña induracion del volumen de una ciruela, flotante entre la parte esponjosa y los tegumentos, y algo dolorosa cuando se comprimia. Por casualidad la vió antes de estar tan adelantado el tumor un facultativo, quien le mandó aplicar un linimento volátil alcanforado con una disolucion del extracto de cicuta, habiéndole prescrito el tomar algunos granos de la cicuta interiormente.

Lejos de disminuir el dolor se aumentaba y fué cuando le dispuse suspender cuanto le habian ordenado, poniéndola á una dieta absoluta, prohibiéndole el uso del vino, que tomaba de nuevo, y aplicándole seis sanguijuelas sobre el parage de la afeccion. Al dia siguiente la enferma estaba placentera y el dolor del pecho habia disminuido; dos dias despues se le aplicaron doce sanguijuelas mas, las cuales dieron mucha sangre y la enferma quedó completamente curada.

Actualmente la muger continua en su completa salud, á pesar de haber vuelto á su antiguo régimen de vida y hacer uso de licores y condimentos muy picantes.

Reflexiones.

El cancer está bien demostrado que no es mas que un estado de flegmasia mas ó menos aguda.

y que solo se diferencia de las demas por sus diferentes degeneraciones, del mismo modo que cada una de estas últimas, siendo siempre de naturaleza llamada cancerosa, son notablemente distintas entre si. Por esto se divide la degeneracion cancerosa en melanosa, cerebriforme, lardácea, tuberculosa ó cartilaginosa. El cancer empieza siempre por un estado de irritacion, y sucede que combatida por un método antiflogístico, como cataplasmas emolientes, y alguna que otra corta aplicacion de sanguijuelas, con un mal régimen de vida, concediendo de comer al enfermo, al mismo tiempo que el uso del vino, chocolate y otros excitantes, se disminuye un tanto la irritacion, y el facultativo entonces consultando los dias en que ha hecho aplicaciones emolientes y el número de sanguijuelas aplicadas, sin atender al estado de la enfermedad, pasa á la aplicacion de los llamados resolutivos, medicamentos que aumentan la irritacion de la piel, y por simpatia la del sistema glandular. Entonces es cuando haciéndose crónica la irritacion glandulosa, persiste por mucho tiempo, hasta que su misma prolongacion determina el estado de subinflamacion, y mas bien dicho la ganglionitis. Producida esta se abandonan ya los llamados resolutivos, se clasifica la enfermedad de un esquirró y al momento se apela á los específicos; la cicuta se prodiga con larga mano, el extracto de beleño y demas plantas solanáceas se ponen en uso, los emplastros de la misma cicuta se aplican sobre el tumor, las fricciones de la cicuta con el opio, y en fin todos cuantos medi-

as por sus
modo que
pre de na-
mente dis-
egeneracion
dácea, tu-
vieza siem-
sucede que
como ca-
corta apli-
régimen de
al mis-
te y otros
irritacion,
s dias en
el número
estado de
os llamados
la irrita-
del sistema
se crónica
cho tiem-
determina
bien dicho
donan ya
enfermedad
á los es-
mano, el
anáceas se
misma ci-
cciones de
nos medi-

camentos tónico-narcóticos se han introducido en la materia médica, otros tantos se administran y aplican; pero la enfermedad se exaspera, el tumor aumenta de volúmen, se declaran dolores de naturaleza que no existian, estos mismos ponen al enfermo displicente, sobrevienen irritaciones simpáticas producidas por la causa física y las morales, á lo que se siguen las indigestiones, la mala nutricion, y demas grupos de síntomas que hacen clasificar la enfermedad de un cancer confirmado, acompañado de diátesis cancerosa. ¿Y que sucede entonces? Se apela á la sentencia de *Celso*, *noli me tangere* y al enfermo le queda el triste consuelo de que el facultativo lo acompaña hasta la tumba.

Esta es en breve la pintura del origen y curso del cancer, enfermedad que aunque de naturaleza refractaria, el mal tratamiento las mas de las veces de curable la hace mortal. ¿Mas cual será el médico que en vista de semejantes ejemplos deje de abrazar lo que la anatomía patológica, la razon, y la experiencia confirman mas y mas cada dia? La inflamacion nunca varia en su esencia, solo si en su intensidad, como lo ha demostrado claramente el profesor Tommasini, y esta intensidad es diferente segun las causas que han dado lugar á ella, segun el tejido de los órganos que ocupa, el temperamento, el sexo, el género de vida y ocupaciones del enfermo, el clima y aun la habitacion de este mismo en que vive.

Es verdad que la enfermedad cancerosa es de

naturaleza muy rebelde, como lo son todas las ganglio-glandulitis, y que cuando estas atacan á sujetos, cuyo sistema linfático-glandular predomina sobre todos los demas, cuando semejantes sujetos se exponen á las causas generales ya mencionadas, añadiendo á ellas alguna determinante, con la mayor facilidad la flegmasia de dichos tejidos forma degeneraciones orgánicas, que simpatizando con diversos puntos del mismo sistema de órganos por la predisposicion en que se encuentra, se forman irritaciones en distintos parages, que por las simpatías patológicas que determinan en los demas aparatos orgánicos, producen lo que se ha llamado diátesis cancerosa; en una palabra, la diátesis en mi modo de pensar no es mas que la irritacion de uno de los aparatos orgánicos, que predominando sobre todos los demas, forma lo que en el estado normal llamamos temperamento, ó bien la diátesis es el estado patológico del temperamento, si es lícito valermé de esta expresion. Así es que en un sujeto en quien predomine el sistema linfático, como generalmente sucede en los infantes, particularmente en los de las grandes poblaciones, irritado aquel produce la diátesis escrofulosa; en otro en quien predomine el sistema vascular sanguíneo, á la menor irritacion se halla constituido en una diátesis inflamatoria, y así de los demas aparatos orgánicos. El conocimiento de las simpatías tanto fisiológicas como patológicas, que hasta ahora habia sido envuelto entre tinieblas, ha sido el que ha iluminado en gran parte á la escuela fisiológica, y el que ha

(193)

vencido uno de los grandes obstáculos que se oponían al feliz tratamiento de las enfermedades, cual era la ignorancia del foco del mal. *Eum recte curaturum, quem prima origo causæ non fefellerit* dice Celso. Por medio del conocimiento de las simpatías se ha exactamente demostrado que todas las enfermedades son primitivamente locales, hemos desterrado la falsa doctrina de las fiebres esenciales, viendo que no eran más que grupos de fenómenos patológicos simpáticos producidos por un foco de irritación en este u otro órgano, y en fin nos hemos convencido que la enfermedad cancerosa y otras no son producidas por virus específicos, sino por irritaciones particulares en determinados órganos, que según la naturaleza de sus tejidos siguen una marcha más o menos aguda; y que el carácter de su lentitud determina con mayor o menor rapidez las degeneraciones orgánicas. Si el cancer fuese producido por un virus específico, ¿hubiera cedido el de la mujer en cuestión y otro que traté con el mismo método? ¿Hubiera cedido, digo, al tratamiento antillogístico? No por cierto. Las observaciones que el famoso Lallemand de Montpellier y el Dr. Marchald han publicado sobre esta enfermedad, lo confirman con la mayor exactitud; los citados profesores han curado con dicho método cánceres antiguos muy ulcerados, combatiendo la irritación que sostenía la degeneración local y las irritaciones simpáticas que producía esta misma. Si el cancer fuese producido por un virus específico, sería contagioso, pero vemos todo lo contrario y los ex-

TOM. II.

(194)

perimentos practicados al intento han desmentido la opinion de los autores que la sostenian.

NOTICIA DEL RESULTADO DE LAS ANÁLISIS

de algunas plantas officinales.

Las análisis de las plantas medicinales y de sus partes, que se han ejecutado en estos últimos años, han proporcionado el descubrimiento de la morfina, cinchonina, quinina, brucina y otras muchas substancias dotadas de virtudes enérgicas; y aunque no presenten todas el mismo grado de interés, no dejan de ser importantes á los progresos de la farmácia, de la materia médica y otros ramos de la ciencia de curar. Así que es muy conducente al objeto de este periódico el tratar de las análisis de las vegetales usados en medicina, que vayan haciéndose de aquí en adelante, y de las que se han publicado de poco tiempo á esta parte en los periódicos estrangeros de mayor nota; bien que en obsequio de la brevedad pondremos únicamente el resultado, reservando la indicacion de los procedimientos para el caso que sea de un interés directo al objeto que nos tenemos propuesto.

La Mercurial, *mercuriale* en francés, *maleo-ratge* en nuestro idioma provincial, *mercurialis*

(195)

ánua de Linneo, planta muy común en los fosos de esta ciudad, márgenes de sus huertas, y generalmente en todos los lugares húmedos y sombríos de nuestra península, incluida por Linneo en su clase *Dioecia* orden *Enneandria*, y en la familia de las *euforbiáceas* del sistema natural, acaba de ser analizada por Feneulle farmacéutico de Cambray. De esta análisis resulta que la Mercurial contiene un principio amargo; goma; clorofilo; albúmina; una materia grasa de color blanco; un aceite volátil en muy corta cantidad; jalea de Brannonot; leñoso; varias sustancias salinas, á saber sulfato hidroclorato y malato de potasa, subfosfato y malato de cal; óxido de hierro y sílice. Parece que esta planta debe sus virtudes medicinales al aceite volátil y al principio amargo: este es de color amarillento, sabor amargo bien decidido, incristalizable, muy delicuescente, muy soluble en agua y en alcohol, es precipitado de sus disoluciones por el subacetato de plomo, el percloruro de mercurio y el infuso de agallas, y purga con poca actividad.

Morin farmacéutico de Ruan ha analizado las flores del Gordolobo (*Tripons* en catalán, *Moén* en francés, *Verbascum thapsus* L., planta de la familia de las *soláneas*, y de la *pentandria digynia* de Linneo), y las ha encontrado compuestas de un aceite volátil amarillento; una materia grasa ácida que tiene alguna analogía con el ácido oléico; ácidos málico y fosfórico libres; malato y fosfato de cal; acetato de potasa; azúcar incristalizable; goma; una materia grasa ver-

*

© Biblioteca Nacional de España

(196)

de que tiene la mayor parte de los caracteres del clorofilo; un principio colorante amarillo; y algunas sales minerales. El principio colorante es de un color pardo negruzco cuando está en masa y de amarillo de canario cuando extendido en un disolvente; su sabor es casi nulo, solo se percibe un poco de amargo por la masticacion y al mismo tiempo la saliva queda teñida de amarillo; es muy poco soluble en agua fría, y algo mas en agua hirviendo, precipitándose el exceso por enfriamiento; es soluble en alcohol, en los ácidos acético é hidroc্লórico y en las lejías alcalinas; los ácidos débiles la precipitan intacta de estas últimas disoluciones, así como el agua de las primeras. El autor juzga que es una substancia particular que debe colocarse entre las materias colorantes de naturaleza resinosa. Aunque no se habia obtenido aislada hasta ahora esta substancia, se conocía no obstante la propiedad colorante de dichas flores; pues Ettmuller refiere que las damas italianas de su tiempo se valian comunmente de una lejía de estas flores para teñirse los cabellos de color rubio. Esta planta es muy comun en nuestra península y se halla tambien en la montaña de Monjuí é inmediaciones de esta ciudad.

El Espilanto, denominado del mismo modo en nuestra provincia, *cresson de Para* en francés, *Spiranthus olerácea* L., incluido en la *Syngenesia polygamia aequalis* del mismo autor y en la familia natural de las *corimbíferas*, ha sido analizado por Lassaigue. Este vegetal consta de un aceite volátil muy odorífero y dotado de un sabor muy acre;

© Biblioteca Nacional de España

(197)

una materia gomosa ; una substancia extractiva ; sobremalato de potasa ; cera ; un principio colorante amarillo ; sulfato é hidrociorato de potasa ; fosfato de cal ; y óxido de hierro en cortísima cantidad. Debe su sabor urente y sus propiedades medicinales al aceite volátil ; pierde por la desecacion gran parte de sus virtudes ; sus hojas y sus flores se mascan tiernas , y se prepara con ellas un alcool destilado , que se usa exterior é interiormente para varias fluxiones de la boca y ciertas afecciones escorbúticas. Es planta ánnua, exótica , que se cultiva muy bien en nuestros jardines. El Dr. D. Juan Francisco Bahi médico honorario de la Real Cámara &c. ha introducido en esta ciudad el uso de dicho vegetal.

Bonastre ha analizado el fruto del *Myrtus pimenta* de Linneo , árbol de la *icosandria monogynia* del mismo autor y de la familia natural de las *mirtíneas* , que habita en las Antillas y otras regiones de la América septentrional. Este fruto es conocido en el comercio con el nombre de *Pimienta de Tabasco* ó *Malagueta* , *Pebre jamaic* en catalan , *Piment de la Jamaïque* , *Poivre de la Jamaïque* , *Toute épice* &c, en francés. De la análisis resulta que la cáscara de este fruto consta de aceite volátil ; de otro aceite verde que parece ser el principio activo ; de una substancia grasa muy parecida á la estearina ; de un extracto compuesto de principio curtiente ; de otro extracto gomoso ; de una substancia colorante ; de una materia resinosa soluble en alcool ; de azúcar incristalizable ; de ácidos málico y gálico ; de agua ;

© Biblioteca Nacional de España

(198)

de leñoso y varias sales; y que las semillas constan de los mismos principios, aunque en diversas proporciones, á excepcion del leñoso y de las materias colorante y resinosa, en cuyo lugar contienen una materia roja insoluble en el agua, un residuo que se presenta en forma de películas, y una substancia que forma unos copos oscuros. Seria de desear que se repitiese esta análisis y se caracterizasen mejor las diferentes substancias que se obtuviesen.

REVISTA

De los periódicos extranjeros.

El Dr. Maisonabe agregado en ejercicio á la facultad de Medicina de París, profesor de un curso sobre las deformidades en el Hospital de perfeccion de la facultad, &c, á mas de tener en París una casa de curacion de diversas deformidades y perlesias, publica un *Diario clínico sobre las Deformidades de que es susceptible el cuerpo del hombre en todas las épocas de la vida* (parte primera), y *sobre la mecánica é instrumentos usados por la Cirugia en Francia y los países extranjeros* (parte segunda). Cada número de este diario consta de seis pliegos de texto y muchas láminas que representan deformidades y objetos relativos á la mecánica é instrumentos usados por la Cirugia, debiendo salir cuatro números al año.

El primer número contiene el prospecto, unas

© Biblioteca Nacional de España

consideraciones sobre las deformidades en general y sobre las de la columna vertebral en particular, y la descripción de diversos medios mecánicos usados particularmente en Francia desde 1764 hasta el presente con el fin de producir el enderezamiento de la columna vertebral torcida. Entre estos medios se ven (segunda parte) representadas por una buena litografía la espalda de una joven cuyo talle es torcido, y dos columnas vertebrales, en las que la disección ha presentado descubiertos los órganos deformados en casos semejantes. Otra litografía representa una cama de la invención del autor, en la que está una joven curándose.

El segundo número se compone (primera parte): del artículo ortopédia extraído de la Historia de los progresos recientes de la Cirugía por el profesor Richerand con notas del autor; de una lámina que representa una deformidad de la rodilla que mostró á la Academia y un pié estropeado de una variedad hasta aquí desconocida ó no descrita; de consideraciones generales sobre una clase de vicios de conformacion dependientes de un simple estado de debilidad inherente á los ligamentos, como son el *torticolis*, la extrema facilidad en ciertos individuos de la luxacion de la mandíbula inferior, el desvío lateral derecho de la columna vertebral, los desvíos de la pelvis, la debilidad de la articulacion de la cadera, rodilla, pié, &c; de una relacion sumaria de sesenta y ocho casos de enfermedad ó de simple deformacion de la columna vertebral; de la refutacion de opiniones contra su extension horizontal en

(200)

los casos de su desvío; (segunda parte) de consideraciones generales sobre la mecánica y los instrumentos usados por la Cirugía; del informe sobre la cama mecánica de la invencion del autor hecho á la Real Academia de Medicina con notas suyas sobre el mismo informe, y las conclusiones de la Academia; de una nueva descripcion de esta cama sobre el modo de hacerla producir los resultados que se deben obtener de ella, la indicacion de sus últimas mejoras y su cotejo con las otras camas destinadas al mismo fin; y últimamente de tres láminas de las que la del n.º 2.º representa el plan usado en Inglaterra para el torcimiento de la coluna vertebral, la del n.º 3.º el instrumento del Dr. Leroy de Etioles destinado á romper los cálculos de la vejiga que se parece mucho al del Dr. Civiale, y la del n.º 4.º unas pinzas usadas ventajosamente en Inglaterra para extraer los cálculos formados en la vejiga y romperlos en ella. Esta simple exposicion de las materias contenidas en este periódico manifiesta bastante su importancia y utilidad.

DIARIO DE QUÍMICA MÉDICA,

De Farmácia y de Toxicologia (Mayo, Junio, Julio y Agosto de 1826).

Estos cuatro números del Diario de Química médica &c, á mas de algunos puntos de que he-

mos dado noticia oportunamente en nuestro periódico, contienen principalmente las siguientes materias.

Una observacion de Correa de Serra hijo de una muger envenenada con ácido sulfúrico concentrado. El autor describe los síntomas terribles de este envenenamiento, del cual se salvó la paciente por la prontitud con que se la administraron grandes cantidades de magnesia; y en particular la parálisis de la faringe reconocida por la dificultad y á veces imposibilidad absoluta de la deglucion acompañada de un ruido parecido al de la caída del agua dentro de un tubo y seguida de una tos violenta semejante á la producida por la presencia de un cuerpo extraño en los bronquios. La paciente restablecida á sus ocupaciones habituales despues de mas de tres meses, quedó con la faringe afectada algun tanto; los alimentos se detienen en ella algunas veces y parecen quedar metidos en una bolsa, segun se expresa la enfermedad; entonces se establece una irritacion mas ó menos dolorosa, que á veces es de corta duracion, á veces dura mas hasta 24 horas, y va acompañada de una salivacion muy viscosa y muy crecida, que cesa como por encanto, cuando desaparece la causa irritante. La infeliz, acostumbrada ya á su triste situacion, aguarda resignadamente de la naturaleza la terminacion de dichos síntomas, porque sabe por experiencia que son inútiles todos los esfuerzos que pudiese probar para acelerarla.

Parte del informe del Dr. Segalas sobre la

memoria de M. J. B. Ricord acerca del Manzanillo venenoso (*Hippomane mancinella* L.). De los experimentos de Ricord resulta que el zumo lechoso del manzanillo es un veneno tan activo para los peces como para los demás animales; que es inexacta por lo mismo la opinion de los que atribuyen la calidad venenosa de ciertos peces á que ellos se alimentan con el manzanillo ó sus partes; y que las semillas de la *Nhandiroba* desleídas en agua son un antidoto contra los efectos de este terrible veneno.

La análisis de la orina de una muger histérica hecha por Peschier. Este autor dice haber encontrado en dicha orina en vez de hidrocloreto de sosa el de potasa en una cantidad casi tan considerable como la urea, que estaba muy rebajada de su proporcion habitual. Como Peschier se valió al parecer de la forma cúbica de los cristales y de la accion del hidrocloreto de platina para distinguir la mencionada sal, ponen los redactores del diario alguna duda sobre si esta era el hidrocloreto de amoníaco el que, como se sabe, cristaliza en cubos, cuando se halla en una misma disolucion con la urea.

Una noticia dada por Chevallier sobre el uso que hace Berzelius del carbon animal para purificar el ácido piroleñoso. El carbon residuo de la extraccion del hidrocianato ferrurado de potasa en las fábricas de azul de prusia, mezclado en cortísima cantidad con el ácido piroleñoso, lo purifica completamente y lo despoja de su sabor empiumático; basta á dicho efecto la filtracion.

El ácido obtenido muy blanco, aunque se dilate en agua ó se deje en un vaso mal tapado, ni pierde de su blancura, ni adquiere jamás el menor resabio de empireuma.

El mismo Chevallier con Gabriel Pelletan publican una nota sobre el *Zanthoxylum clavá herculis* L., planta de las Antillas, su sinonimia, su colocación en el sistema natural, caracteres y análisis de su corteza. Este análisis les ha proporcionado encontrar una materia particular, á la que han dado el nombre de *zantopicroita* por razon de su color amarillo y su sabor extremamente amargo. El cocimiento de esta corteza es recomendado en las Antillas contra las gonorreas, usado en inyeccion: las hojas, que tienen un olor agradable pasan por astringentes y vulnerarias; y la madera se usa para la construccion.

Dublane joven ha hecho varios ensayos que presentó á la Real Academia de Medicina de París, de que resulta que no pudo encontrar ningún átomo de morfina en la sangre ni en la orina de un enfermo que tomaba doses muy altas de acetato de la misma base.

Lassaigne leyó en la Sociedad de Química médica de París una série de averiguaciones experimentales de la causa del color que presenta la piel y los líquidos en los niños recién nacidos atacados de ictericia. La materia colorante encontrada en dichas substancias se parece mucho en sus propiedades á la de la bilis, aunque esto sólo no prueba que deba tener origen precisamente de este líquido.

Guibourt presenta unas observaciones sobre la memoria de Dubuc titulada *Noticias toxicológicas del sublimado corrosivo y del arsénico*; las que contienen algunos hechos nuevos ó poco conocidos. Estos hechos son: 1º la formación de amoníaco durante la oxidación del mercurio en el aire húmedo; 2º la solubilidad del protocloruro de mercurio en el ácido hidrocórico con el auxilio del calórico y del oxígeno del aire; 3º la solubilidad del cloruro de plata en la disolución saturada del nitrato del mismo metal; y 4º la descomposición de la sal común por el intermedio del cobre y del aire, de donde resultan un poco de sosa en libertad y la formación de subhidroclorato de cobre.

Prevel farmacéutico de Nantes presenta el examen químico de una concreción de las vías aéreas echada por un asmático. Esta concreción de un color pardo rojizo, de una superficie áspera como la de los cálculos de oxalato calizo, formada de un núcleo y de dos capas concéntricas, pesaba 11 centigramas. Se encontró compuesta de 6,64 de subfosfato calizo, 1,33 de magnesia unida con el ácido carbónico, y 3,03 de materia animal y pérdida.

Regnard farmacéutico de Amiens expone el examen de una concreción de las amígdalas que resultó compuesta de mucho subcarbonato de cal, de una pequeña cantidad de fosfato de la misma base y de moco; siendo de notar que las dos sales calizas están en razón inversa de la que entran en la composición de los huesos.

Vaudin tratando el ruibarbo de la China en polvo con ocho veces su peso de ácido nítrico á 45°, calentando ligeramente la mezcla hasta reducirla á consistencia de jarabe, y desleyendo el producto en agua, obtuvo la precipitacion de una substancia que fué separada de toda acidez por las lociones repetidas. Como el autor obtuvo una materia muy parecida á la anterior, tratando el ruibarbo con el eter sulfúrico, propone designar á esta con el nombre de *rheina*. La *rheina* es de un color amarillo anaranjado, sabor ligeramente amargo; sin olor sensible; se disuelve en el agua comunicándola un color débil; sobre las ascuas arde como la yesca; se disuelve en el alcohol y en el eter, dando al primero un color rojo carmesí y amarillo azafranado al segundo. Estas disoluciones tienen el caracter de ponerse amarillas por los ácidos, y de color rojo por los álcalis. El autor da con esto la explicacion de varios fenómenos; tales son el avivo del color que adquieren las tinturas de ruibarbo y el jarabe de achicorias compuesto con la adiccion de los subcarbonatos de potasa y de magnesia, del jabon &c; la coloracion del sudor y de las orinas de algunas personas despues de haber tomado dicha raiz; y la diferencia del color amarillo ó rojo en este último caso dependiente de la acidez ó alcalinidad de la orina, conforme Vaudin lo ha experimentado consigo mismo.

Guillon farmacéutico de Estrasburgo refiere que los prisioneros franceses que se hallaban en 1810 y 1811 en los pontones de la bahía de

Cádiz fueron atacados del escorbuto que sacrificó un número muy considerable de ellos. Despues de haber probado inutilmente todos los recursos del arte, se logró la curacion de esta terrible enfermedad por medio de la siguiente mixtura que preparaba el mismo Guitton: Patatas cocidas con el vapor del agua 1000 partes, quina molida 60 partes, agua 1000 partes. Se desleía todo en un mortero de piedra, y despues de pasado por un cedazo de cerda, se le añadia 250 partes de azucar clarificado. La dosis era de 120 grammas (unas 4 onzas) por dia, la que se duplicaba despues del 5.º ó 6.º dia.

Cantu ha descubierto el iodo en estado de hidriodato en la orina, sudor, saliva, leche, sangre y hasta algunos sólidos de los enfermos, á quienes se habia administrado el iodo ó el hidriodato. El mismo ha dado á conocer que el iodo disuelto en agua acelera considerablemente la germinacion de las plantas, aun mas que una disolucion de cloro de igual densidad.

Fée en una memoria muy curiosa sobre las plantas monocotiledones las considera botánica y químicamente, y deduce que dichas plantas son generalmente herbáceas y que las poquísimas especies que son arbóreas deben mas pronto mirarse como hierbas vivaces, al revés de las dicotiledones que son esencialmente arbóreas, y que si no llegan á lograrlo es por la influencia del clima que se lo impide. Tambien establece que en los vegetales monocotiledones preponderan los principios oxigenados ó abundantes en oxígeno, que

son los menos *vegetalizados*; al contrario de lo que sucede en las dicotiledones, cuyos principios mas elaborados son los que abundan en carbono. Fée confirma estos principios con muchísimos ejemplos.

Denis médico de Commercy da cuenta del análisis de la substancia que formaba la capa saburral de la lengua de una persona afectada de indisposicion de estómago. Dicha substancia reducida al estado seco se encontró compuesta de 5,2 de fosfato de cal, 1,3 de carbonato de cal, 7,5 de moco alterado y 1,0 de pérdida sobre 15 partes de total. El autor despues de refutar las varias opiniones sobre el origen del sarro de los dientes, concluyè que este procede de la sobredicha substancia segregada por la membrana mucosa de la parte dosal de la lengua; cuya substancia arrojada de los diversos puntos de la boca por los movimientos musculares, se pega en los intervalos de los dientes, en la base de los mismos, y aun en el esmalte, si se halla sin pulimento por efecto de alguna enfermedad ó del uso inconsiderado de dentrificios. Formada una capa de sarro, la encía se irrita, se hincha y se separa algun tanto del diente; entonces se deposita el sarro en la pequeña solucion de continuidad. Este doble efecto continua mientras hay formacion de sarro, y concluye con hinchar y separar del todo las encías y determinar la caída de los dientes.

Farines farmacéutico de Perpiñan presenta la análisis de una substancia verde salpicada de pun-

tos blanquecinos y amarillentos, inodora, mas ligera que el agua, y susceptible de ser amasada entre los dedos como la cera, que formaba unas 0,8 de los excrementos de un enfermo atacado de ictericia. Dicha substancia se encontró compuesta de una grande cantidad de un principio adiposo soluble en alcool y en éter, que tiene mucha analogía con el picromel, de una menor porcion de una materia soluble en agua hirviendo, y de una substancia agrisada insoluble en agua y en alcool. El principio adiposo tiene muchísima analogía con el que encontró Berzelius, aunque en mucha menor cantidad, en los excrementos de un hombre sano.

Robinet expone el análisis de los polvos de Sedlitz de los ingleses, que se usan muy comunmente en Inglaterra como laxantes y digestivos, y se venden con privilegio á favor del inventor. Cada dosis consta de dos papeles: el uno, que es blanco, contiene dos escrúpulos ingleses ó sea 48 granos peso de marco de ácido tartárico muy puro en polvo muy fino: el otro papel, que es azul, contiene una mezcla de 48 granos de bicarbonato de sosa y 144 de tartrato de potasa y sosa reducidos tambien á polvo muy fino. Para hacer uso de estos polvos, se disuelve el del papel blanco en seis onzas de agua, y luego se le añade el del papel azul. Al instante se produce una vivísima efervescencia, durante la cual se bebe rapidamente el líquido; el cual queda perfectamente neutro, cuando está desprendido todo el ácido carbónico.

(209)

Ademas contienen estos cuatro números unos ensayos químicos de Morin sobre las flores del Gordolobo, una noticia de la raiz de *Cainca* procedente del Brasil por Aquiles Richard, el resultado de las experiencias de Nees d' Esenbech sobre los vinos tintos para descubrir su coloracion artificial, unos ensayos de Faraday sobre el ácido *sulfo-naftálico* y sus sales publicados por Payen, el extracto de una memoria del Dr. Du Menil sobre la orina y su composicion, los anuncios de algunas obras, las sesiones de varias Corporaciones literarias, y un artículo sobre la muerte de Proust acaecida el 4 de julio último á la edad de 72 años.

LITERATURA MÉDICA.

Palestra Crítico-Médica &c. por el Reverendísimo P. M. D. Antonio Joseph Rodriguez &c.

ARTº 4º

En el discurso fiebres hecéticas dice: Su frecuente rebeldia, y sus raros fenómenos ha pervertido la mayor parte de los ingenios de la Medicina. Apenas de quanto se escribe de sus causas, indicaciones, y aun methodo, hay una proposicion, que se libre de alguna relevante nota. O es falsa, ó dudosa, ó ridícula. Y consiste en que realmente nada de sus anomalias, y caracte-

TOM II.

14

© Biblioteca Nacional de España

res puede conformarse con las constituciones febriles, que ya tienen dispuestas los Autores. Abra-se en qualquier autor tratando de esta fiebre, que sea antiguo, que sea moderno, y si con una verdadera crise se nota la materia, se verá, que parecen haverse olvidado de la seriedad de facultativos, y que se introducen á noveleros, ó poetas. Allí verás escrito, que la fiebre hectica es intemperie calida sin materia; esto no puede ser sin milagro. Acullá, que es un calor producido por el Alma precisada á producirlo por el temperamento substantífico: que es una bella fabula para entretener una noche de Invierno. Aca, que es una intension, ó ultimacion del calor en las terceras humedades, Ros, Cambio, y Gluten, que sobre ser hypothesis de capricho, pues hasta las dichas tres humedades son criadas por el Autor del systema, incluye el solemne imposible de que el calor haya passado á las terceras, sin haver tocado por las primeras, segundas, ni espíritus, haciendo primero efemeras, y humbrales. En otra parte leerás, que por fermentacion blanda de la sangre, sin decir con acierto porque esta blanda fermentacion, que sin duda supone causa tenue, no se cura con qualquiera friolera, como se curan las efemeras, que tambien son fermentaciones floxas. En unos verás, que es una liquacion de los jugos: en otros, que los jugos estan tenaces, y viscosos: que es esto? No otra cosa que consecuencias necesarias de estar persuadidos á que la fiebre hectica puede ser enfermedad simple, primera independiente. Lo qual

en mi corto juicio es uno de los mayores errores, y mas perjudicial, que padece la Medicina. Que sea error, lo persuadiré luego, y que sea perjudicialissimo es evidente: porque estando persuadidos á que es una simple solitaria enfermedad, y de unidad individual en su constitucion, á todas acuden con el contrario, que se les propone como individual *uno* á la esencia de la fiebre. Si creyessen que no hay tal, que no hay tal fiebre en la naturaleza, sino que es una señal de afectos criminales, que padece entonces la economía en sus órganos de nutricion, de escrecion, y de otras funciones, dirigiendo quizás el rumbo á aquellos afectos, serian menos los fatales triunfos del hecticismo; yo, pues, procuraré persuadirlo, para que en adelante se mire á mejores luces la materia. Supongo sabido, que el mayor trozo de la Medicina ya conviene en que las mas hecticas son simptomáticas; pero al mismo tiempo creen, que todas las restantes son idiopáticas ó primarias simples. Estas últimas son las que yo digo que no las hay *in rerum natura*, sino que todas son del primer genero; esto es, un symptoma, una señal dimanada de otro efecto interior, ó incógnito, ó conocido. Lo mostraré primero con el testimonio de los mismos, que llevan mi contraria. Galeno está abiertamente declarado en que la hectica de ningun modo es fiebre primaria, sino que es un producto de otra anterior fiebre. *De hecticis*, dice, *autem non est praesentis temporis sermo; nulla enim earum in primis diebus; sed in progressu temporis fit, post*

*

quam scilicet aliae febres diutiusculè durarunt. (1. de Crisib. cap. ult.) Este texto no tiene quite. Ya se vé, que excluye á toda hectica de ser hectica primaria ni por su principio. Francisco Piens se declara tambien á favor de que es soñada la hectica á principio. Esto es, que jamás hay hectica, que desde el instante de su generacion lo sea, sino que es un mal progreso de otras fiebres. (*Pag. mihi 333.*) Pero lo que mas hace á mi propósito es, que llegando á la curacion aquellos Médicos del primer orden, la dirigen contra una mala diathesis morbosa fuera de la constitucion comun de fiebre hectica. Y esto aunque estén persuadidos á que haya hectica primaria y idiopática. Riberio la assigna casi siempre causa en vicio en el estómago, lo mismo Helmoncio. Pedro Juan Fabro asegura, que nadie curará la fiebre hectica, que no dirixa sus auxilios al estómago; *porque su causa no se ha de buscar en el habito del cuerpo, sino en las primeras oficinas.* (Lib. 3. cap. 14. fol. 780.) El Anonimo Autor del Enchiridion Médico, practico, que segun Bonet, y Oton Heurnio, es Fernelio, se explica tambien, sin poderlo remediar, á favor de mi opinion. El manifestando la suya, supone, que las hay independientes; pero hablando generalmente de todas, dice, que *causa la hectica mas, ó menos tarde la muerte, segun que es mas, ó menos noble la parte en donde se sujeta, ú de donde nace.* (*Pag. 356.*) Doleo, hablando de las indicaciones curativas, dice, que la seguridad consiste en curar los efectos, ó enfermedades por quien

se induce la fiebre hectica. (Pag. 534.) Paulo Barbete, Francisco Abel, Lucas Tozzi, y otros infinitos se explican tambien de este mismo modo. Las dissecciones absolutamente muestran con evidencia nuestra hypotesi. Jamas se abrió cada-
ver de hectico, que no presentasse abscessos, podredumbres, extravasaciones, ó otros formidables afectos en alguno de los vientres, alguna vez en todos tres, y muchas en el infimo, y medio. Al fin del discurso escribiremos algunas; y el que quiera asegurarse, lea á Bartholino, Bahutozzi: *Quot quot enim febri hectica obiere, sectis cadaveribus, alias aegritudines subiisse inventi sunt.* (Pag. 376.) La razon tambien por exclusion de las razones, que señalan los Autores, se pone de parte de la experiencia: (pag. 369, 60, y 61.) *Luego en unas cuantas paginas rebate las opiniones de su tiempo acerca de la naturaleza de las hec-
ticas, y despues de hablar de la curacion añade: Ya dixé arriba lo que dicen graves Autores, res-
pecto á que el daño original de estas fiebres se contiene en el vientre inferior. Lo cierto es, que Lindano, apartandose de la trilladíssima senda de que la hectica sea puramente calor ni afecto pri-
mario simple, dice lo siguiente. In curatione hec-
ticae statim ad partis affectae cognitionem incumbere oportet, qua cognita ego facilius hecticam quam quartanam curabo. Oriuntur enim plerumque ex vi-
tio stomachi, &c.* (cap. de Feb. hect.) Y que la repetida experiencia, y acreditada practica de Paulo Barbete prorrumpo que aun la pthisis al principio se curará facilmente, si se dirige el me-

thodo al vientre inferior. *Pthisim infantum imo adultorum in principio facile curaveris si abdominis majorem habueris curam*, (pag. 112. Med. Barb.) (pag. 384).... Sobre estas dissecciones, otras muchas, que pudieran añadirse, la experiencia repetida, que motivó á Hector Gibalio á prorumpir, en que *casi siempre era la fiebre hectica pedisecua de flegmones internos*, (comm. ad lib. 1. Galen. de Diff. Feb.), las señales características de la hectica, y la confession ingenua involuntaria de los mejores Anatómicos, sobre todo esto digo no dexará de ser terquedad assentir á la comun opinion respecto á la essencia, y sugeto de esta fiebre. Nada mas, que la tumultuosa autoridad puede oponerse; porque la razon, y la experiencia conformemente lo dissuaden. (pag. 388).... No piense alguno, que estoy satisfecho de haverle clavado la seguridad á la noticia de la causa, y sugesion de la hectica: Aunque todos convengan conmigo en lo que he insinuado, nos falta todavia mucho que andar hasta saber lo necessario. Assiento firmemente, si, á que toda hectica es efecto de causa interior constituida en tumor, obstruccion, estagnacion, &c. consiguientemente á que es sueño, quanto theoricamente han escrito de la essencia de la hectica; pero ignoro, y se ignorará la especie de abscesso, que sea la naturaleza del jugo, contiene la causa inmediata del abscesso, el lugar, y el modo preciso para acometerlo. En los riñones, mediastino, corazon, pulmones, estómago, y demas partes del vientre inferior mostraron el afecto las disseccio-

nes. Si bien es muy rara en la que dexó de haverlo en la cavidad del abdomen. Me contento con insinuar mi opinion para minorar los triunfos de la hectica en comun, y para que trabajando practicamente sobre esta hypothese, quizás se arriba á la total seguridad en la ciencia de su causa intima particular, y consiguientemente al uso de apropiados específicos medicamentos para su curacion. (pag. 390).

En los dos discursos symptomas febriles dice:
La regla general, que puede haver en este caso, es el acometerlos en todo tiempo, y á todo trance, sin el recelo de que la causa se encrudezca ni que la enfermedad se aumente, pues rara vez serán el symptoma, y la enfermedad hijos de distintos padres. Y yo estoy persuadido á que será lo mismo acabar con el accidente, que quitarle un trozo á la enfermedad el mas valiente, y malicioso. (pag. 406.).... Despues de referir varias dissecciones dice: Ya habrás notado, que las causas, que prudencialmente lo fueron de los symptomas, motivaron tambien la principal enfermedad, y muerte; con que resulta, que si con algun auxilio se hubiese podido vencer al symptoma, hubiera faltado tambien la fiebre. (pag. 426.).... Finalmente, ya habrás notado por las dissecciones, que la raiz del symptoma era una con la de la dolencia, y que segun las observaciones, que he apuntado, las mas fiebres se curaron, con el auxilio, que se aplicó propio para el symptoma. Con que es vanissimo el recelo de los que no los acometen á cara descubierta, y

á todo trance, por temor de ponerse de parte de la fiebre. Y se comprueba tambien con esto la insinuacion mia, de que la fiebre es tambien un mero symptoma como los demas, que assi se llaman. Pues la sed, el dolor, el calor, y la fiebre, son germinaciones significativas de la mala diathesis, y que á proporcion, y segun la actividad de esta, y partes, ó jugos en que se va atendiendo, y sugetando, entonces van proporcionalmente reluciendo los symptomas. (pag. 445)

En el discurso fiebres malignas en comun del tomo cuarto, despues de haber combatido muy bien las ideas sistematicas de su tiempo acerca de la supuesta malignidad de las calenturas, dice: Infiérese de todo con bastante verisimilitud, que las fiebres, que llaman Malignas, son en su razon cansal muy diversas entre sí. Que creo, que habrá alguna classe, que deba su origen á un cierto género de veneno, ó introducido por el ambiente, ó engendrado por alguna formidable podredumbre de jugos determinados, y detenidos en alguna entraña; que estos son las menos. Pero que en todas las mas que se presentan, sucede lo que ya insinué en las demas fiebres del segundo, y tercer tomo. Esto es haver una enfermedad altamente radicada en alguna de las principales oficinas, esto es inflamacion, detencion de jugos, esphacelos; ú otro vicio disforme en la cabeza, thoraz, y vientre inferior; aunque mas frecuentemente en las partes de este último, como son estómago, é intestinos; Y cuya mala disposicion

fomer
symp
berá
que se
simil,
el des
apoca
ran c
sipela
tos de
senter
cabida
la ma
cesso
la ma
geta.
mente
Porqu
parenc
vasos
mercie
aparec
demas
donde
llos j
gre, l
bien,
tividad
clen. l
parved
en las
es, qu

fomenta, y se insinúa con la fiebre, y demas symptomas terrificos, que la acompañan. Esto deberá suceder con las fiebres, vulgarmente malignas, que se curan con felicidad. Siendo sumamente verisimil, que aquellas que desde luego muestran en el desasosiego del enfermo, turbacion, frialdad, y apocacion de fuerzas, un corage irresistible; seran constituidas por Anthraces, ó Carbuncos, Erysipelas, Cancer, Esphacelos, y otros pesimos afectos de este modo en el estómago, intestinos, mesenterio, y demas partes de alguna de las tres cavidades. A esta acertada congetura es reducible la mas, ó menos malignitud, segun que el abscesso es de peor, ó menos mala indole, y segun la mas, ó menos nobleza de la parte en que se sujeta. Se explica como se puede en una fiebre, sumamente mala, estar la orina sin alteracion alguna. Porque puede el abscesso ó inflamacion sugetarse en parenchima, ó partes de poca comunicacion con vasos sanguinos, por lo qual nada de vicio comercie con la sangre. Se explica, porque en otras aparece la orina con los respectivos vicios de las demas fiebres; porque estando el vicio radical en donde se ingieran vasos sanguinos, entonces aquellos jugos depravados, introduciéndose en la sangre, la dañan, y vician su suero; haciendo tambien, que se cuage, ó se liquide, segun la actividad de los humores viciados, que se le mezclen. Se explica aquella frialdad de extremos, y parvedad de pulsos, que ocurre por lo comun en las Malignas, que tienen funesto término; y es, que en estas será quizas la enfermedad algun

Esphacelo, ó **Anthrax** esquisito, los que comun-
te trahen consigo estas funestas señales, como se
ve quando dan en partes exteriores. Se explica
el hedor, que suele percibirse en muchas de es-
tas fiebres pocos antes de morir el doliente: y
será, porque entonces habrá miembro esphacelado,
á lo qual es consiguiente el hedor cadaverico, es-
pecialmente, si es parte en donde concurren mu-
chos jugos, los quales luego se corrompen. Y
en fin, la fuerza de esta razon, y la insupera-
ble, que presenta la disseccion cadavérica, ha he-
cho partidarios irremediamente á muchissimos
de los que llevan la comun opinion de la Medi-
cina. Ellos quando hablan systematicamente, de-
fienden, ó la liquidacion, ó la coagulacion de
la sangre, ó la mas fermentacion, ó la putrefac-
cion, ú otros vicios de este modo; pero quan-
do hablan en fuerza de lo que la misma na-
tureza presenta entre los despojos de la Bata-
lla febril, entonces, pues, assienten, sin reme-
diarlo, al systema, que propongo. Ya vimos ar-
riba á Thomas Bartholino, persuadiendo, que las
Malignas consisten en mas coagulacion de la sangre,
por lo qual sus auxilios se dirigen á la sangria si
hay plectora, despues sudorificos volátiles, bezoar-
dicos, espíritus, &c. Cuya pauta siguen Uvilis,
Regio, Etmulero, y otros insignes hombres. Pues
este mismo, acordándose de lo que le enseñó la
Anatomia en su Centuria tercera, Epistola quarta,
dice: *Credo Helmoncio sedem malignarum februm
esse in Ventriculo: id testatur Anatome illorum,
qui eo morbo extincti fuerunt, observatus enim est*

ventricu
illa sin
tia or
hujusm
tione
tionibu
ardor
que at
flamaci
sus m
mentac
flamaci
de Die
tistas,
en su
á Buh
Edmun
Lazaro
terna,
inflama
los cua
ro tam
tema
de esta
menor
bras. (C
in his
celata
mo suc
3. pag
versos
el seg

ventriculus cum intestinis inflammatus: Unde ingens illa sitis, vomitus, faucium ardor, alia apparentia oriuntur. Lo mejor es lo que se sigue: *Ex hujusmodi profecto sectionibus, et oculari demonstratione certius de sede affecta indicamus quam rationibus, et conjecturis.* Sin embargo este mismo ardor de fauces, esta sed, y sequedad de boca, que atribuye menos mal aquí Bartholino á la inflamacion de estómago, ó intestinos, las explican sus mismos sectarios bajo los efectos de la fermentacion de la sangre, sin acordarse de la inflamacion de intestinos, ni de estómago. Isbrando de Diemerbroek, que tambien es de los fermentistas, hablando de la malignidad de estas fiebres en su Libro primero de Peste, reduce las mas á Bubones, y Carbuncos interiores. Lo mismo Edmundo Meara: pero lo que es mas lo mismo Lazaro Riberio: *Rarissime eas fieri, dice, sine interna, et peculiari visceris cujusdam affectione, et inflammatione.* Esto es por parte de los Liquidistas, á los cuales no es dificultoso añadir mayor número. Pero tambien estan en la misma persuasion los del sistema mechanico. Uno de los principales Coripheos de esta medicina, que es Hoffman, lo dice sin la menor duda, como se dexa ver en estas palabras. *Quos pestilentia, et febres malignae tollunt, in his ventriculus, et intestina numquam non sphacelata conspiciuntur.* Y prosigue con que esto mismo sucede en casi todas las fiebres continuas. (Tom. 3. pag. 196.) Confirmase en esto mismo en diversos passages de sus escritos, especialmente en el segundo tomo, en donde assecura, que todo

lo raro, que es el *Esphacelo*, y poco frecuente en las partes externas, tiene de frecuente en las internas; por lo qual es *frequentissimo* el que la *corrupcion*, y *esphacelacion* de distintas entrañas, es la causa de las enfermedades, que tienen fatal término. (Pag. 81.) Véase con esto si está bien cerca de certeza mi congetura, respecto al *symptomatismo* de las fiebres. (Pag. 72 á 75.)

VARIEDADES.

Extracto de adormidera. = Cantu profesor de química en Turin, habiendo analizado algunos años atrás el extracto obtenido de las cápsulas del *Papaver orientale* L. cultivado en los alrededores de dicha ciudad, reconoció en él la presencia de la morfina. El mismo químico ha encontrado este año dicha base salificable en el extracto obtenido de los tallos del mismo vegetal. Dublane ha presentado á la Real Academia de Medicina de París una memoria sobre la análisis de tres diferentes extractos de adormidera cultivada en Francia. El primero obtenido por la incision de las cápsulas, tenia mucha analogía con el opio de levante, y contenia 0,02 de narcotina, 0,07 de morfina y de ácido mecónico. El segundo preparado por la decoccion de la planta entera, constaba tambien de un poco de las tres mencionadas substancias. El tercero preparado por maceracion, solo contenia narcotina y nada pudo descubrirse de morfina ni de ácido mecónico.

Orfila re
cia, que
granos
de opio
casen e
rentes
to de l
L.) que
tambien
tale L.
rios pu
la natu
José Ar
de Fari
de opio
somnifer
mismo.
que tier
Quisiéra
los dem
que se
expuesto
obsequio
Acci
animal.
con este
Junio ú
El auto
el resul
establece
nion ge
co prod

Orfila reconoció en un extracto preparado en Francia, que le remitió Petit, una virtud tal, que cinco granos de él equivalían á un grano de extracto de opio exótico. Sería de desear que se multiplicasen estos experimentos y se variasen de diferentes maneras, haciéndolos no solo con el extracto de la adormidera blanca (*Papaver somniferum* L.) que vegeta con tanta lozanía en nuestro suelo, sino también con la especie de levante (*Papaver orientale* L.) que podría cultivarse muy bien en varios puntos de nuestro reino tan favorecido de la naturaleza. Sabemos que en 1816 el Dr. D. José Antonio Savall catedrático del Real Colegio de Farmacia de esta Ciudad extrajo una porción de opio por incision de las cápsulas del *Papaver somniferum* que se cultivaban en el jardín del mismo Colegio, y que lo depositó en el gabinete que tiene á su cargo en dicho establecimiento. Quisiéramos que este ejemplo excitara el zelo de los demas profesores compatriotas nuestros, para que se ocuparan en hacer con los ensayos arriba expuestos un servicio á la humanidad doliente y un obsequio á la ciencia de curar.

Accion del ácido carbónico sobre la economía animal. Collard de Martigny leyó una memoria con este título en la sesion celebrada en 26 de Junio último por el Real Instituto de Francia. El autor apoyado en muchos experimentos y en el resultado de un gran número de observaciones establece las conclusiones siguientes contra la opinion generalmente recibida. 1.º El ácido carbónico produce sobre la economía animal efectos muy

señalados que distinguen bien su acción de la de los gases azóe é hidrógeno: 2.^a Dicho gas ácido es activamente deletéreo: 3.^a Los experimentos, con cuyo medio se ha pretendido probar lo contrario, son inexactos: 4.^a Dicho gas obra principal y primitivamente sobre los nervios y el cerebro: 5.^a Una corriente galvánica dirigida inmediatamente sobre el diafragma, parece ser el medio mejor y mas eficaz para combatir la asfixia producida por el ácido carbónico.

De las cantáridas carcomidas. = Limousin-Lamthe presentó un escrito á la Sociedad de Farmacia de París, en el que proponia para la preparacion del emplastro y unguento epispásticos las cantáridas carcomidas como mas activas que las frescas. Esto dió motivo á que la Sociedad tratase este punto con toda la detencion que se merece, practicando muchos experimentos, de los que resulta: 1.^o Los vejigatorios preparados con cantáridas enteras tienen una accion mas rápida y mas considerable que los preparados con las cantáridas carcomidas. 2.^o Las cantáridas en sí mismas no pierden nada de su actividad por la division que las mitas ó insectillos producen en ellas. 3.^o Las mitas por sí solas no tienen ninguna virtud vesicante. 4.^o Las cantáridas cariadas son menos activas proporcionalmente á la cantidad de las mitas que quedan mezcladas. 5.^o Las cantáridas pulverizadas de mucho tiempo, pero no carcomidas, ejercen la misma accion y con la misma actividad que las frescas. 6.^o El uso de las cantáridas cariadas no presenta ninguna venta-

ja; al contrario los farmacéuticos deben poner todo su cuidado en preservar de las mitas las que son enteras. Guibourt propone á este efecto reponer las cantáridas en vasos bien cerrados, poniendo dentro un pedazo de alcanfor.

De los aceites fijos descolorados por medio del carbon animal. = Los aceites de olivas, de almendras dulces, de adormideras &c. pueden descolorarse completamente por medio del carbon animal lavado, dejándolos en contacto con él por espacio de 24 horas. Estos aceites tratados de este modo necesitan para helarse una temperatura inferior de muchos grados á la de su congelacion habitual. A mas adquieren mayor fluidez, como que se necesita una quinta parte mas de cera para darles una consistencia igual á la que toman los aceites que no se han sujetado á dicha operacion. Las pomadas y ceratos preparados con dichos aceites salen de un blanco sumamente hermoso. Estas observaciones se deben á Piussan farmacéutico del hospital civil de Oléron.

Del jarabe de malvavisco. = Chereau propone una nueva fórmula para la preparacion de este jarabe. Esta consiste en tomar seis ouzas de raíces secas de malvavisco (*Althea officinalis* L.) bien limpias y bien mondadas, machacarlas un poco, y hacerlas macerar en cuatro libras de agua por espacio de 24 horas, al cabo de las cuales se cuela el líquido y se obtiene de un hermoso color amarillo y dotado del olor y sabor de la raíz: por último en este líquido se hace disolver á nn calor suave la cantidad que corresponde de azúcar.

car blanco pulverizado, y se cuele el jarabe. Chereau prefiere este método, fundado en que el jarabe hecho con el cocimiento de las raíces tier-nas es muy viscoso y espuesto á la fermentacion. Mas el jarabe de malvavisco preparado segun la fórmula de nuestra Farmacopea con la raíz tier-na, si está bien clarificado y reducido á la con-sistencia que corresponde, se conserva muy bien y posee las virtudes que corresponden al mucila-go que contiene. Pero no por esto censuraremos el nuevo método de Chereau; pues no habiéndolo reducido á ejecucion, nos contentamos con in-dicarlo.

Nuevo método para preparar el óxido negro de hierro (etiope marcial.) = La preparacion del *etio-pe marcial* ha ejercitado la sagacidad de los prác-ticos de todas épocas. Entre los métodos adopta-dos hasta el día, unos necesitan muchos meses pa-rra terminarse, otros exigen aparatos bastante com-PLICADOS, y otros introducen en el resultado car-bon ú otras substancias extrañas. El celebre Gui-bourg ha inventado un método sencillo económico y exacto, que ha sido ejecutado con feliz suceso por algunos prácticos de esta Ciudad, y por lo mismo merece un lugar en este periódico. A este efecto se toman limaduras de hierro bien relu-cientes, se pasan por un cedazo fino para sepa-rarlas de los cuerpos extraños, y se lavan con gran cantidad de agua renovándola hasta que sal-ga bien limpia. En este estado se abandonan á sí mismas en una cazuela ú otro vaso de barro, y se tiene el cuidado de que siempre estén hú-

el jarabe.
en que el
raíces tier-
mentacion.
segun la
raíz tier-
á la con-
muy bien
al mucila-
suraremos
habiéndo-
s. con in-

negro de
del etfo-
los prác-
adoptan-
neses pa-
nte com-
tado car-
bre Gui-
conómico
z suceso
por lo
. A es-
ien relu-
ra sepa-
van con
que sal-
donan á
e barro,
stén hú-

medas, añadiéndolas cuando sea necesario cor-
tas cantidades de agua. Al cabo de algunas ho-
ras, ó á lo mas de un par de dias, lo que
depende de la temperatura y grado de humedad,
se calienta sensiblemente la masa, indicio seguro
de que se ha establecido la reaccion química; esta
se activa meneando la materia con una espátula.
Al cabo de algunos dias, se lava el todo con
agua, y por decantacion esta arrastra el óxido
formado, el que se separa por el reposo y filtra-
cion, y despues se comprime entre papel sin cola
y se seca rápidamente en una estufa ó á un ca-
lor semejante. Las limaduras que quedan sin oxi-
dar, tratadas segunda vez como queda dicho, dan
una nueva cantidad de óxido negro.

Dos precauciones esenciales hay que tener pre-
sentes en esta operacion. 1.^a Las limaduras deben
conservarse siempre ligeramente húmedas. Un ex-
ceso de agua se opone á la reaccion que produ-
ce la oxidacion del hierro; si al contrario este
llegase á quedar seco, absorveria el ácido carbónico
de la atmósfera, y pasaría alomenos en parte al
estado de subcarbonato. 2.^a La desecacion del óxi-
do preparado debe ser la mas rápida posible y
ejecutarse en una temperatura no muy elevada. Si
esta fuera muy alta, se formaria una porcion de
peróxido; y si la desecacion fuese lenta, habria
absorcion de ácido carbónico.

El *etfope marcial* bien preparado por el mé-
todo de Guibourt es de un hermoso color negro,
tizna fuertemente el papel y las manos, se di-
suelve totalmente en los ácidos sin efervescencia

sensible, y calentado fuertemente en una retorta desprende una pequeña porcion de agua que tenia retenida á pesar de la desecacion. Por consiguiente, si se le quisiese privado enteramente de agua, debería calentarse fuertemente en vasos cerrados.

Aplicacion del galvanismo en las hernias estranguladas. — El Dr. Leroy d' Etiolles ha propuesto emplear el galvanismo en las hernias estranguladas. Este médico ha manifestado por medio de muchos experimentos la accion del galvanismo sobre el canal digestivo. Estableciendo una corriente galvánica de la boca al ano, con una pila en forma de caja de diez á doce pares de una pulgada y media de diámetro, ha observado desarrollarse un ligero calor en estas dos partes, presentarse una luz pasagera delante los ojos, sobrevenir movimientos en el abdomen, y al cabo de un cuarto de hora un peso en el recto seguido de una ó dos deposiciones. Con una pila de quince á veinte y cinco pares, se experimenta un calor fuerte en la garganta y en el ano, se ven muchas chispas, los intestinos se contraen con mas fuerza y sobrevienen evacuaciones por el ano. Es indiferente aplicar á la boca ó al ano el polo zinc ó el polo cobre. Si el abdomen del animal sujeto al experimento está abierto, se notan contracciones fuertes y undulaciones prolongadas en todo el trayecto del tubo digestivo. Si se aísla una porcion de intestino por medio de dos ligaduras, se contrae muy poco, pero las partes contiguas experimentan contracciones bastante fuertes. Si esta porcion de intestino se po-

ne al descubierto, y se colocan sobre ella los dos conductores, el uno frente al otro, se contrae hasta el punto de reducirse al diámetro de una pluma de escribir; y si se disponen las cosas de manera que se aparente una estrangulacion, el galvanismo hace deslizar el intestino de la ligadura que le tenia agarrotado. De todo esto deduce Leroy que el fluido galvánico puede emplearse como purgante; que puede dirigirse con feliz éxito, por medio de las agujas que se usan para la acupuntura, sobre las porciones de intestino estrangulado; y últimamente que puede aplicarse en las invaginaciones por infarto. El Dr. Magendie ha ensayado el fluido galvánico en varios animales dirigiéndole sobre el aparato digestivo, y ha observado que el esófago era muy sensible al fluido galvánico; el estómago poco, excepto en el piloro; el intestino duodeno menos que el esófago, pero mas que el estómago; y el intestino recto se ha presentado siempre muy sensible á la acción de este fluido, sobre todo en su plano longitudinal. Juzga este práctico que debe excitarse el celo de Leroy, y que el galvanismo puede emplearse al principio de una hernia estrangulada producida por un infarto.

De la estafilorafia. = El velo del paladar está á veces afectado de una division congénita que corre todo lo largo de su parte media. Esta lesion, análoga al pico de liebre, pero mucho mas rara, perjudica singularmente á la deglucion, y sobre todo á la articulacion de los sonidos. De algunos años á esta parte se han ocupado mu-

*

cho los prácticos en buscar medios para corregir esta enfermedad. En Francia el Dr. Roux ha propuesto la aplicacion de la sutura entrecortada. Esta operacion exige mucha docilidad por parte del enfermo. Para ejecutar esta operacion, se sirve dicho práctico de hilos largos, encerados y armados de una aguja semicircular en cada una de sus extremidades. Apoyada la cabeza del paciente en el pecho de un ayudante, y abierta su boca, el operador coge con las pinzas los labios de la division, y por medio de un bisturí con punta roma conducido de abajo arriba aviva los bordes, de los cuales corta cerca de media linea. Hecho esto, coloca el *talon* de la primera aguja en una especie de lapidera, y dirigiendo su punta de atrás adelante, traspasa uno de los labios del velo del paladar. El otro labio es traspasado de la misma manera. De este modo se hacen dos ó tres puntos de aguja de abajo arriba y siguiendo la longitud de la parte; en seguida se acercan los hilos, se anudan, y se cortan tan cerca de los nudos como sea posible.

Esta operacion por lo comun no es seguida de ningun accidente grave; pero sus resultados no siempre son tan felices como se desea. Aunque se mantengan las partes en una quietud absoluta, se priva al enfermo durante los primeros dias de alimentos sólidos y casi de bebidas, si la division del velo del paladar está acompañada de la separacion de los huesos maxilares y palatinos, la reunion casi nunca se verifica. En

los casos contrarios pueden cortarse y sacarse los hilos al octavo ó décimo día; y entonces se perfeccionan con rapidéz las funciones del velo del paladar.

El Dr. Roux juzga que la facilidad, con que se puede obtener la curacion de las heridas del velo del paladar, debe animar á los prácticos á dividir este órgano, siempre que se juzgue que esta circunstancia pueda facilitar la ejecucion de las operaciones, que se deben practicar en la cámara posterior de la boca. Pero la estaflorafia es una operacion bastante difícil, dolorosa, é incierta en sus resultados, por lo que no debe practicarse con ligereza.

De la reproduccion de las sanguijuelas. = Mas de 70 años ha que el ilustre Bergmann habia estudiado con su acostumbrada exactitud y sagacidad la forma y situacion de los órganos genitales de las sanguijuelas, y su modo de reproduccion, sobre cuyo punto publicó una memoria en 1757, que se insertó entre sus opúsculos químicos. Este objeto parecia casi enteramente olvidado, cuando se dirigieron á él las observaciones de varios naturalistas, á consecuencia del enorme consumo que se ha hecho últimamente de estos anélidos en el arte de curar, mayormente entre nuestros vecinos, en términos de poderse temer fundadamente la entera destruccion de esta importante especie. Lenoble, Rayer, Dessaux y otros han multiplicado sus curiosas observaciones sobre esta materia, y han confirmado las aserciones de Bergmann, dándoles mayor extension.

(230)

Las sanguijuelas son hermafroditas, pero se necesita la concurrencia de dos individuos para la generacion. En la época de esta funcion, que suele ser la primavera, empieza á manifestarse en estos animales una agitacion extraordinaria, y se vé sobrenadar una materia como oleosa de color verdoso que parece ser la freza propia para la reproduccion. Esta agitacion es seguida de una calma general, y entonces se presentan las sanguijuelas rodeadas de unos copos espumosos de un hermoso color blanco, cuyo número aumenta durante algunos dias, percibiéndose al propio tiempo un ligero silvido comparable al que produce la salida del ayre de un tubo capilar. Cesado este trabajo y desaparecida la espuma, se encuentra al lado de cada sanguijuela un cuerpo muy ligero, de la forma de una gruesa aceytuna, cubierto de un tejido esponjoso de cuatro líneas de grueso, adherente á una membrana de la misma naturaleza, y que contiene un líquido mucilaginoso parduzco. Este líquido aumenta primeramente de consistencia, despues esta disminuye, y entonces se presenta un punto mucoso blanquecino, en el que se descubren con el auxilio del lente los rudimentos de muchos seres. Estos rudimentos van engrosando sucesivamente, se presentan perceptibles á la simple vista y ofrecen luego la forma bien distinta de los nuevos animalitos. A últimos del estío ó principios del otoño salen las sanguijuelas de sus capullos y tienen un color blanco rojizo, adquiriendo despues con el tiempo el color verde negruzco.

De la resina de los bálsamos. = Dulong farmacéutico de Astafort ha hecho un trabajo muy interesante sobre las propiedades de las resinas contenidas en los bálsamos y sus diferencias químicas respecto de las demás resinas. La resina del benjuí separada del ácido benzóico por medio de la pulverización, ebullición prolongada con un ligero exceso de subcarbonato de sosa, repetición sucesiva de estas dos operaciones, filtración y loción del residuo, tratamiento de este con alcohol y evaporación del disolvente en baño de maría, goza de las propiedades siguientes: es sólida, quebradiza, de color rojizo que pardea al aire, sin olor ni sabor sensibles, soluble en alcohol mas en caliente que en frío, soluble en el éter y aceites esenciales y combustible como las otras resinas. Se distingue de ellas por la acción que experimenta de parte de la potasa cáustica y de los ácidos fuertes. Una pequeña cantidad de potasa cáustica basta para hacer disoluble en el agua una grande porción de esta resina: la disolución es siempre transparente, tanto si es hecha en caliente como en frío, no se enturbia por la adición de una grande cantidad de agua, precipita la resina en copos blancos por la adición de algunas gotas de ácido hidrocórico, cuyo exceso no disuelve la substancia precipitada. El ácido sulfúrico concentrado disuelve al momento en frío esta resina, tomando un hermoso color rojo; la adición del agua precipita una gran cantidad de pajitas de color rojo carmesí ó rosado, según la concentración del licor, las que lavadas exactamen-

te no contienen nada de ácido sulfúrico y son muy solubles en alcohol. El ácido nítrico ataca la resina en frio y mucho mas con el auxilio del calor; la disolucion es de color amarillo anaranjado, precipita con el agua copos de un amarillo puro, y da por evaporacion una materia quebradiza, amarilla, que se disuelve en agua y mejor en alcohol, comunicando su hermoso color á estos dos líquidos. El ácido hidrocórico concentrado no ataca sensiblemente en frio esta resina, pero en caliente le hace tomar un color gris sin disolverla: la resina así alterada es tambien muy soluble en alcohol y se precipita de esta disolucion por el agua. La resina extraida del bálsamo del Perú sólido presenta los mismos caracteres que la del benjuí, y probablemente sucede lo mismo con la de los demas bálsamos.

La accion del ácido sulfúrico sobre el benjuí y demas bálsamos es idéntica con la que ejerce con la resina del primero; lo que puede servir muy bien para reconocer los bálsamos naturales y puros y diferenciarlos de los falsificados. El color que da en este caso el bálsamo del Perú líquido es menos hermoso, y el precipitado que forma el agua es viscoso y de color violado con un matiz de rosa, efecto todo del color pardo y alteracion que debe haber experimentado por la extraccion artificial de este producto. El estoraque líquido no presenta con el ácido sulfúrico ninguno de los fenómenos indicados arriba, lo que confirma la opinion de muchos autores respetables que creen que esta droga es una mezcla artificial de aceite, resina &c.

Jarabe de goma arábica. = El uso de este jarabe se ha introducido de poco tiempo á esta parte; y á pesar de esto, su consumo es de grande consideracion en la actualidad. Su preparacion, al parecer tan facil y tan sencilla, exige ciertas precauciones de que no se puede prescindir para obtener este medicamento dotado de las virtudes que corresponden; y es una nueva prueba de que la confeccion de los productos medicinales mas sencillos no debe abandonarse jamás á los empíricos, sino confiarse únicamente á los profesores ilustrados.

Se toma la goma arábica limpia y que no haya sido secada artificialmente, se rompen los pedazos mas gruesos, se pone en una olla de barro barnizada y se le echa encima una cierta cantidad de agua clara que la cubra bien. Al momento se agita y deshace la goma entre las manos para que no se aglomere; y cuando el agua es turbia, lo que se verifica á pocos segundos, se decanta, se echa nueva agua, y se procede como antes, repitiendo esta operacion tres, cuatro ó mas veces, hasta que el agua salga clara y la goma quede bien transparente. Entonces se le echa la cantidad de agua en que debe disolverse, que es por lo comun dos terceras partes de su peso, se deja á la temperatura ordinaria, se agita á intervalos, y cuando la disolucion es completa, se cuele sin expresion. Por otra parte se tiene el jarabe simple bien clarificado, con mucho punto é hirviendo, se le hecha la disolucion de la goma, se hace hervir todo por algunos mi-

mutos hasta la debida consistencia, se cuele caliente, y se repone como los demas jarabes. La cantidad de goma es de dos onzas por cada libra de jarabe.

Se conoce que la goma arábica ha sido desecada al calor de una estufa ú otro semejante, cuando tiene un sabor algo acre y ligeramente empiumático: en este caso es algo irritante y dista mucho de poseer la calidad demulcente que se requiere. Lo mismo sucede, cuando la goma se hace disolver en caliente: así lo indica tambien el sabor y resulta de las observaciones de Vaudin farmacéutico de Leon, confirmadas por los comisionados de la Sociedad de Farmacia de París. Las lociones de la goma antes de disolverla son precisas, porque de lo contrario la disolucion resulta siempre turbia, tanto si se hace en frio como en caliente. Por fin el jarabe debe ser bien limpio, y si se ha clarificado expresamente á este objeto, es preciso colarlo primero y limpiar bien el cazo ó perol, pues quedando un poco de albúmina coagulada y pegada á las paredes de este, bastaria para dar un producto turbio. Estas dos últimas observaciones son de Robinet.

Nuevo medio para incorporar las gomoresinas en los emplastros. = Son bien sabidas las dificultades que se presentan para la pulverizacion de las gomoresinas é incorporacion de sus polvos en los emplastros. Para obviarlas se disuelven generalmente en vinagre, se cuele el líquido, se evapora hasta consistencia de extracto y se incorpora en el emplastro medio enfriado. El *Codex* de París propone

el aguardiente en vez del vinagre. Todos los que se han valido de cualquiera de estos medios, habrán observado que durante la evaporacion del líquido se volatiliza la parte mas aromática de las gomoresinas; á mas de que en el primer caso queda en el producto de la evaporacion el extracto del vinagre. Delondre ha propuesto un medio, que es el indicado en la Farmacopea Bá-tava, como mas pronto, mas exacto y mas económico, cuando tiene lugar. En los emplastos en que entra pez y trementina, se ponen á licuar separadamente estas dos substancias con las gomoresinas y una corta porcion de agua, como de dos á cuatro onzas; se aplica un fuego suave, con cuyo auxilio todo se funde y las gomoresinas quedan bien disueltas; entonces se cue-la por un lienzo con expresion y se recibe en el perol que contiene el emplastro licuado y no demasiado caliente: y se agita todo, procediendo en lo demas segun las reglas del arte. Delondre ha observado que empleando los gomoresinas escogidas, queda una pequeñísima porcion de residuo sobre el lienzo, y que el emplastro que se obtiene es mucho mas aromático que el preparado con los extractos de dichas substancias.

Nuevos medios de socorrer á los asfixiados. — Leroy d' Etiole ha comunicado al Real Instituto de Francia una memoria sobre la asfixia, en la que propone dos modificaciones en el método curativo. En primer lugar aconseja que no se sople sino lentamente el aire en los pulmones, para que no se rasgue el tejido delicado de este órgano con

una fuerte insuflacion, habiendo de este modo ocasionado constantemente la muerte en diferentes animales. Asi parece que el consejo dado por Monro de introducir de un solo golpe con un fuelle en los pulmones de los asfixiados todo el aire que pueden contener, es peligroso muchas veces. La segunda modificacion que propone, es substituir á las lavativas de tabaco el uso del galvanismo dirigido directamente al diafragma con el fin de excitar su contraccion. Leroy ha hecho diversos ensayos en los animales que habia asfixiado con este designio y ha conseguido los mas felices resultados. Cuando se querrá aplicar este método al hombre, bastará una pila de quince á veinte pares de piezas de pulgada y media de diámetro.

Diferencia entre la sangre venosa y la capilar.

=La sangre extraida de los vasos por las sanguijuelas ¿es diferente de la que se ha sacado de las venas del mismo individuo? Pallas, farmacéutico militar francés, se ha dedicado á este examen y ha reconocido que la sangre de los capilares sacada por las sanguijuelas contenia: fibrina 0,300; albúmina y materia colorante 3,020; agua y materia salina 16,680; total 20,000. En cuanto á la sangre venosa, contenia: fibrina con la substancia membraniforme 0,350; albúmina coagulada y en estado de sequedad 0,600; agua teniendo en disolucion las materias salinas 18,050; total 19,000. Asi la sangre extraida por las sanguijuelas es mas pesada, mas colorada, mas olorosa y mas viscosa que la sangre de las venas, conte-

niendo cerca de cinco veces mas albúmina y materia colorante en los vasos capilares que en estas últimas.

Medios para facilitar la aplicacion externa de los extractos de las plantas virosas. = Todos los prácticos saben muy bien que la aplicacion externa de los extractos de beleño, belladona, cicuta y demas plantas análogas es de suma utilidad en muchos casos. Para facilitar esta aplicacion, es muy bueno ó quizás necesario incorporarlos con sustancias grasas ó resinosas. Los mejores medios para lograr este fin son los siguientes. 1º Se deslie el extracto en una corta porcion de agua, de modo que tome la consistencia de unguento claro sin formar grumos, y se incorpora con una cantidad de manteca de puerco proporcionada á la actividad del compuesto que se quiere obtener. 2º Se hacen licuar á un fuego suave dos partes de resina élemi y una de cera blanca, se cuele, y se incorporan nueve partes del extracto agitándolo sin intermision. De esta suerte se obtiene un compuesto muy aglutinante y muy cargado de las virtudes de la planta. Este último medio ha sido propuesto por Planché á la Sociedad de Farmacia de París en sesion de 16 de octubre último. Dicho autor insiste en emplear á este efecto los extractos que denomina *hidro-alcoólicos*, preparados por la aplicacion sucesiva del agua y del alcool sobre la planta fresca, reunion de estos productos, y evaporacion del total á un calor moderado. Este último medio es preferible, si se quiere ó necesita administrar dichos extractos bajo la forma em-

plástica; así como el anterior, si se han de prescribir en fricciones ó de cualquier otro modo que exija la forma unguentaria. En cuanto á la preferencia de los extractos *hidro-alcoólicos* de las plantas virosas sobre los preparados exactamente por los métodos comunes, suspendemos nuestro asenso y remitimos la decisión á la experiencia.

Nota. En la pag. 96 de este tomo, al pie de la *Observacion de un ojo canceroso extirpado felizmente*, se cometió el involuntario error de omitir la firma = *Teodoro Miguel Vilardebó*.

de pres-
tado que
la pre-
las plan-
te por
o asenso

INDICE.

N UEVA MEDICINA ITALIANA, ó Doctrina del contraestímulo por N. E. M. Bailly.	pág. 3.
NOTICIA de algunas drogas poco conocidas. - Corteza de Copalchi. - Goma Hucaré ó Hycaye. - Raiz falsa, y verdadera de Colombo ó Columbo. - Nueva Casia.	10.
NOTICIA de las fórmulas de algunos medicamentos compuestos poco conocidos. - Jarabe de Belesño de Chevallier. - Pomada antiherpética de Chevallier. - Pastillas de subcarbonato de sosa. - Alcoool de Pelitre. - Alcoool de Pelitre compuesto (Agua para la boca).	15.
MEMORIA sobre las causas de las convulsiones de los Niños y los medios de curarlas; por L. Van de Keere.	19.
METODO para obtener puro el nitrato de plata fundido (piedra infernal) por el Dr. D. Juan Alejo.	31.
HIGIENE PÚBLICA. - De la preparacion de los cloruros de sosa y de cal, y de su aplicacion como agentes terapéuticos y desinfectantes. - Preparacion de los cloruros. - Usos de los cloruros de cal y de sosa.	34.
LITERATURA MEDICA. - Nuevos elementos de Cirugia y Medicina operatoria, por L. J. Bégin.	55.
REVISTA del Diario de Quimica Médica &c. (enero, febrero, marzo y abril de 1826.	68.
VARIEDADES. Seguridad de la vacuna. - Diminucion de la mortalidad por la vacuna. - Informe de Gay - Lussac, Vauquelin, y Thénard sobre el nuevo cuerpo simple. - Nueva falsificacion del sulfato de quinina. - Método de Hufeland para la administracion del emético.	75.
SOBRE la naturaleza é importancia del sudor habitual de los pies, por el Doctor Lobstein Catedrático en la facultad de Medicina de Estrasburgo.	81.
OBSERVACION de un ojo canceroso extirpado felizmente.	88.
NOTICIA de la eficaz virtud de la viborera contra la mordedura de la víbora, por D. Gerónimo Ortega y Serrano Cirujano titular de Villanueva de los Castillejos, provincia de Sevilla.	96.
DEL IODO y de sus preparados medicinales.	99.
NOTA sobre el hallazgo del iodo en el reino mineral.	111.
DE LA MOSTAZA y sus productos aplicables á la ciencia de curar.	112.

al pie
ado fe-
le omi-

DEL ACEITE fijo de los tártagos.	116.
MEMORIA sobre la acupuntura, por Pelletan hijo.	119.
HIGIENE PÚBLICA. Causas de la diferencia de salubridad en un pueblo.	141.
LITERATURA MÉDICA. Palestra Crítico-Médica &c. por el Reverendísimo P. M. D. Antonio Joseph Rodríguez &c.	142.
VARIEDADES. Experimentos sobre la accion de los venenos. - Nuevo método para extraer el ácido benzóico. - Nota sobre el bálsamo del Perú líquido. - Nuevos medios para preparar el unguento de mercurio. - Nuevo medio para la preparacion del jarabe de grosellas. - De varios preparados del líquen islándico. - Medio para extraer la placenta y detener las hemorragias uterinas. - De la aplicación del cloruro de calcio en las quemaduras. - De las pupilas artificiales. - Reseccion de las costillas.	149.
DE LA ACUPUNTURA art. 2.	161.
NOTICIA de algunos descubrimientos hechos en las ciencias auxiliares. - De un nuevo mineral llamado Thenardita. - De la materia colorante de la Rubia ó Granza, (raíz de la Rubia tinctorum L.). - Composicion de una tinta indeleble.	171.
ARTÍCULO comunicado á los Sres. Redactores de este diario: - Pastillas alcalinas digestivas de Darcet &c.	176.
DE LA medicacion endérmica.	178.
MÉTODO para obtener puro el protocloruro de mercurio (precipitado blanco); por el Dr. D. Juan Aledo.	183.
OBSERVACION de un esquirro canceroso curado con el método antiflogístico; por Dr. D. Juan Drument.	186.
NOTICIA del resultado de las análisis de algunas plantas oficiales.	194.
REVISTA de los periódicos extrangeros.	198.
DIARIO de Química médica, de Farmacia y de Toxicología (mayo, junio, julio y agosto de 1826).	200.
LITERATURA MÉDICA. - Palestra Crítico-Médica &c. por el Reverendísimo P. M. D. Antonio Joseph Rodríguez &c. Art. 4.	209.
VARIEDADES. - Estracto de adormidera. - Accion del ácido carbónico sobre la economía animal. - De las cantáridas carcomidas. - De los aceites fijos descolorados por medio del carbon animal. - Del jarabe del malvavisco. - Nuevo método para preparar el etiope marcial. - Aplicacion del galvanismo en las hernias estranguladas. - De la estafilografía. - De la reproduccion de las sanguíneas. - De la Resina de los bálsamos. - Jarabe de goma arábiga. - Nuevo medio para incorporar las gomoresinas en los emplastros. - Nuevos medios para socorrer á los asfixiados. - Diferencia entre la sangre venosa y la capilar. - Sobre facilitar la aplicacion externa de los extractos de las plantas vírosas.	220.